

Claudette
Colbert

protagonista, con Ronald
Colman y Victor McLaglen,
del film

«BAJO DOS BANDERAS»
que para 20th Century-Fox
ha realizado Franck Lloyd.



Romanticism
38 Ct.

POPULAR FILM

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Director literario: Lope F. Martínez de Ribera

Redactor-jefe: Enrique Vidal

Delegado en Madrid: Antonio Guzmán Merino

Narváez, 60

Redacción y Administración:

París, 134 y Villarroel, 186

Teléfonos 80150 - 80159

BARCELONA

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA: Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A., Barbará, 16, Barcelona : Ferraz, 21, Madrid : Mártires de Jaca, 20, Irún : Dr. Romagosa, 2, Valencia : Gamazo, 4, Sevilla.

SERVICIO DE SUSCRIPCIONES: Librería Francesa, Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona.

Año XI :: Núm. 510

28 de mayo de 1936

Núm. corriente: 30 céntimos

Núm. atrasado: 40 céntimos

Filmoteca

CINE ESPAÑOL

por

RAFAEL GIL

NUESTRA PREHISTORIA

Al cine español le faltan todavía muchas cosas para ser una auténtica expresión de arte. Es inútil intentar engañarse con su indiscutible florecimiento comercial y con su ascendente evolución técnica, pues nada hay tan perjudicial para el artista como sentirse satisfecho, antes de tiempo, de su labor. Al cine español le faltan todavía muchas cosas, repetitivos, porque carecen sus directores de verdadero espíritu creador, que es lo mismo que carecer de todo. Mientras se lancen las campanas al vuelo porque Florián Rey ha conseguido fotografiar con limpia una comedia tan deseable como «Morena Clara», hay que ser más que optimista —tonto, por ejemplo— para afirmar que nuestra producción marcha hacia la meta de las perfecciones. Aunque apareciese un realizador excepcional que, de la noche a la mañana, incorporase su obra a las ya clásicas del cinema universal, el cine español seguiría sin existir. El cine yanqui no es solamente King Vidor, ni el alemán, Fritz Lang, ni el francés, René Clair. Las escuelas cinematográficas no las forma sólo un hombre, sino toda una historia. Y el cinema español, viéndolo con auténtica sinceridad patriótica, aún no ha salvado la etapa de la prehistoria. Aún sus aciertos y sus errores son fruto de simples esfuerzos personales, no de una conciencia artística amplia y colectiva.

Claro está que también la prehistoria de un arte tiene gran trascendencia, pues de ella ha de nutrirse la historia y en ella terminará cimentándose ésta. La prehistoria del cine francés, por ejemplo, fueron Abel Gance, Jacques Feyder y Luis Delluc. Lo triste es que la del español la están formando Benito Perojo, Florián Rey y José Buchs. La inquietud artística sustituida por la preocupación comercial. El contraste es tan elocuente, que nos evita la crueldad del comentario.

LA RUTA DEL HUMOR

Spengler ha dicho que un país culto sabe sonreír siempre, mientras que el inculto está en todo momento dispuesto a llorar. Por esto, nosotros, para justificar el éxito alarmante de nuestras películas melodramáticas y acongojantes, nos acordamos de nuestra triste estadística de analfabetos, pues es en ella donde se encuentra la única justificación posible.

Los niños abandonados, las madres solteras, los padres calderonianos y las monjas con sueños de maternidad—personajes inevitables de nuestras películas—viven siempre unos conflictos que, invariablemente, desembocan en lágrimas. Los espíritus sin cultivar, perdidos en las confusiones y en la contradicción, tan abundantes en España, tienen en el llanto su única reacción interior y exterior. Algunas veces llegan a reír brutalmente. Pero a sonreír, jamás. Y el cine español, hecho para halagar y adormecer estos espíritus, ha terminado identificándose con ellos; está ya tan incultivado espiritualmente como ellos y está también preso en sus mismas confusiones y contradicciones.

Al cine español le hace falta sonreír. Una sonrisa a tiempo puede salvar una película de la mediocridad y colocarla en un mundo muy próximo al del arte. Que se lo digan sino a Edgar Neville, que ha realizado ya varios films con muchas de las preocupaciones comunes en nuestro medio cinematográfico, y que, sin embargo, ha sabido vencerlas al iluminarlas con la luz de la sonrisa. Una sonrisa a tiempo, puede hacernos olvidar la teatralidad de unos malos actores, de las imperfecciones del sonido, del primitivismo infantil de nuestros decorados... y de otros muchos defectos, aún inevitables en casi todas nuestras producciones.

El cine español, hasta ahora, es triste y lóbrego. Hay demasiados amores fatales, demasiadas conciencias torturadas y demasiadas tragedias sangrientas. Hay que inyectarle jovialidad, hay que enseñarle a sonreír para que marche por la ruta del humor, que es la ruta por la que René Clair y Alexander Korda impulsaron al cinema francés y al inglés hacia el destino de la universalidad; auténtico destino del arte auténtico.

INVITACIÓN AL VIAJE

En España se habían hecho siempre las películas al aire libre, improvisando estudios en cualquier campo, con unos simples lienzos y localizando la mayoría de las escenas en exteriores. Esto, claro es, no ocurría porque nuestros animadores tuviesen del cinema una idea semejante a la de los rusos, sino porque no había casi estudios capaces para montar el más modesto de los decorados. Pero esto era ayer, en los tiempos inefables en que se creía que José Buchs era, en el cine español, el equivalente de Griffith en el americano. Hoy...

OCURRE TODO LO CONTRARIO. Nuestros realizadores son unos nuevos ricos de *estudios*. En cuanto entran en ellos, y se ven convertidos en emperadores de su pequeño mundo, no hay modo de hacer que los abandonen. Ahí construyen habitaciones, casas, calles y plazas y filman casi todos los metros de los películas sin necesidad de exponerse a los caprichos atmosféricos de la Naturaleza. Por esto, cuando aparecen en cualquier pantalla las imágenes del más modesto de nuestros documentales, no tenemos más remedio que saludarlos con el mayor de los alborozos. La majestad impresionante del paisaje español tienen siempre una emoción muy superior a la que puede cocerse en el caletre de nuestros mejores directores. Un simple fotograma de uno de los films realizados por Velo y Mantilla o por Román y Paniagua, nos hacen creer con mayor fe y entusiasmo en el porvenir de nuestro cinema que todas esas películas, tristes y oscuras, cuyos escenarios han sido contruidos en los estudios sobre la base de varios millares de duros. Como que lo más probable es que el cinema español no nazca de estos caballeros con blusa de cremallera que juegan al cine en nuestros estudios, sino de aquellos otros que, con la cámara al hombro, están dispuestos a recorrer la inmensidad de España para traernos las vibraciones y los latidos del espíritu de nuestra raza.



In memoriam

Se ha colocado una placa conmemorativa a la entrada del Wittergater de Berlín en honor del veterano Max Szydłowsky, cinematógrafo que hace cuarenta años exhibió en ese mismo local su «Bioscopio», o sea el primer cine en embrion germano.

Dos hombres malos con Joan Blondell

Tres hombres malos pudiéramos haber dicho, ya que además de Humphrey Bogart, el que personificó al pistolero en «El bosque petrificado», y Barton MacLane, ese animalote que siempre está peleando con alguien, también aparece en la obra titulada «Balas o votos» el gran actor Edward G. Robinson, que es el protagonista del drama.

Cine «negro»

En Norteamérica los negros anhelan tener también su cinema propio, y al efecto han decidido lanzar algunas producciones, para

lo cual el Comité de Organización ha lanzado un llamamiento a todos los negros de este país, sin distinción de sexo o edad, para que contribuyan con cinco centavos cada uno para el fondo respectivo. Se calcula que habiendo en los Estados de la Unión unos doce millones de negros, si todos cumplen los deseos de los organizadores bien pueden reunir un millón doscientos mil dólares con la cuota de cinco centavos.

Expansiones caras

Sidney R. Kent, presidente de 20th Century-Fox, anuncia un importante programa de expansión de sus estudios, para lo cual tiene aprobado el gasto de dos millones y medio de dólares.

Doscientos mil serán invertidos en la construcción de un gran «stage» en memoria de Will Rogers y otros de menor importancia. Otras obras incluyen la erección de dos edificios de cuatro pisos cada uno, destinados, el primero a veinticinco camerinos para estrellas y el otro para oficinas de administración.

«Zwischenakt» terminado

Este es el título de un nuevo film Euphony de la Ufa, que por el momento llevado el título «Abend in der Oper», y cuyo rodaje ha tocado a su fin en estos días en Neubabelsberg. El libreto fué escrito por Erich Ebermayer. La dirección escénica estuvo a cargo de Paul Wegener.

Los principales intérpretes de este film son: Gustav Fröhlich, Lida Baarova, Harald Paulsen, Thodor Loos, Elisabeth Wendt, Rudolf Klein-Rogge y Karl Hannemann.

Bibliografía cinematográfica española

AL como prometí la semana pasada, va ahora una lista de obras sobre cine que puede prestar algún servicio a Ginés Alonso y a sus amigos, así como a otros que se hallen en su caso.

Si alguien, dominando la materia y disponiendo de tiempo completa lo que es sólo un modesto ensayo, el servicio será completo. (Uno de los aspectos en que cabría completarlo es sobre revistas. Faltan, además, algunos libros y las referencias sobre otros son incompletas.)

Muchos de estos libros o están agotados o se encuentran solamente en las librerías de ocasión. (Agotados los menos, pues no es fácil agotar una edición de un libro sobre cine.)

La sección más nutrida, y, a pesar de ello, quizás la más incompleta, es la

I. HISTORIA. CRÍTICA. ENSAYOS.

1) «El cinema soviético», de León Moussinac, es el primer libro completo sobre la producción rusa. Actualmente resulta atrasado, pero todavía interesante en muchos aspectos. Con un prólogo del traductor y un epílogo de Fernando G. Mantilla. Editorial Athenea, Madrid, 1931. 276 páginas. Con ilustraciones. 5 pesetas.

2) En catalán hay también un libro sobre este cinema, debido a Joseph Palau: «El cinema soviético» («Cinema i revolució»). Catalonia, Barcelona, 1932. 120 páginas. 3 pesetas. Con ilustraciones. No muy documentado, pero interpretación interesante.

3) Más datos que los anteriores (sobre películas) se puede hallar en el libro de Fernández Cuenca: «Panorama del cinema en Rusia», siendo ese el único aspecto en que sobresale, y aún no posee la información que Moussinac recogió sobre el terreno sobre la filiación y condiciones en que se desarrolla. En cambio está bien informado sobre el cinema prerrevolucionario. C. I. A. P. Biblioteca Popular del Cinema. Madrid, 1930. Con 175 páginas y algunas ilustraciones. 2 pesetas.

4) Del mismo Carlos F. Cuenca es «Historia anecdotica del cinema», la única historia completa del cine que poseemos, interesante (como todas las obras de este autor) por su documentación, pero sin destacar desde el ángulo crítico. C. I. A. P. Biblioteca Popular del Cinema. Madrid, 1930. 209 páginas. Alguna ilustración. Este libro lleva una lista bibliográfica bastante extensa.

5) C. F. Cuenca: «Fotogenia y Arte». (Lo desconozco.) Madrid, 1927. C. I. A. P. 2 pesetas.

6) R. Martínez de la Riva: «El lienzo de plata» (Ensayos cinematográficos). Mundo Latino, Madrid, 1928. 252 páginas poco descriptivas, al precio de 5 pesetas.

7) Luis Gómez Mesa: «Los films de dibujos animados», lo único que hay sobre esta clase de cinema, debida a su mejor conocedor. He olvidado sus características, pero es en todo semejante a 3) y 4), perteneciendo a la misma Biblioteca.

8) L. Gómez Mesa: «Variedad de la pantalla cómica» (Una gran clase de cinema). Muy interesante, por revisar todos los cómicos que han destacado en los tiempos del cinema. Madrid, 1932. 203 páginas. 5 pesetas.

9) Del mismo: «Autenticidad del cinema» (Teorías sin trampa), del cual hablé precisamente la semana pasada. Madrid, 1936. 148 páginas. 3 pesetas.

10) Ylya Ehrenburg: «Fábrica de sueños», el libro que más influencia ha tenido sobre la juventud crítica española y uno de los mejores que se han editado en nuestro país. Traducido del... (?). Cenit. Madrid, 1932. 260 páginas. 6 pesetas.

11) Alfonso Longuet: «El cinema y la realidad social», es el cuaderno económico número 4 de las ediciones Imán. Sigue las huellas del anterior, pero tiene partes originales e interesantes. Buenos Aires, septiembre de 1934. 64 páginas. 20 centavos.

12) José Peirats: «Para una nueva concepción del arte: Lo que podría ser un cinema social», es el número 6 de «El Mundo al Día», editado por «La Revista Blanca». Hablé bastante de él. Su más interesante característica es ser la primera interpretación completa del cine, hecha desde un punto de vista anarquista. Barcelona, sin fecha (1935). 32 páginas. 30 céntimos.

13) Guillem Díaz Pla: «Una cultura del cinema» (Introducción a una estética del film), con un prólogo de Sebastián Gasch, es, efectivamente, una introducción a la estética del film, y lo único de estas características en nuestra bibliografía. Barcelona, 1930. Publicaciones de «La Revista», núm. 84. 120 páginas. 4 ptas.

14) Francisco Marroquín: «La pantalla y el telón» (Cine y teatro del porvenir), digno de ser conocida su parte dedicada al cine, tanto como la que está destinada al teatro. Cenit. Madrid, 221 páginas. 5 pesetas.

15) Manuel Villegas-López: «Espectador de sombras», es el libro de esta bibliografía que se lee con más gusto. Hablé detenidamente de él el 26 de septiembre del año pasado. Madrid, 1935. 175 páginas. 450 pesetas.

16) Josep Gregor y René Fulop-Miller: «El teatro y el cinematógrafo norteamericano». La más interesante interpretación de la más poderosa industria cinematográfica. Hablé de este libro en «Bajo el cielo del Oeste» (Breve ensayo sobre el cinema yanqui) («Popular Film»), 8, 15 y 20 de noviembre y 20 de diciembre de 1934). Gustavo Gili, editor. Barcelona, 1932. Unas 124 grandes páginas y, aparte, cerca de 500 ilustraciones, que constituyen la mejor documentación gráfica que se podría haber reunido. El libro «sólo» vale 200 pesetas.

17) Alfredo Serrano: «Las películas españolas». De nulo valor a estas fechas. Barcelona, 1925. 127 páginas. Algunas ilustraciones. 2 pesetas.

Y otros libros que desconozco: 18) «Indagación del cinema», de Francisco Ayala. 350 pesetas. — 19) Luis Gómez Mesa: «Necesidad de una cinematografía hispánica» (Comentarios en voz alta).

II. BIBLIOGRAFÍA

20) Rilla Page Palmborg: «La vida privada de Greta Garbo». Edita. Barcelona, 1932. 158 páginas. Con ilustraciones. 350 ptas.

21) César M. Arconada: «Vida de Greta Garbo». Más literaria que otra cosa. Ediciones Ulises. Madrid, 1929. 5 pesetas.

22) C. M. Arconada: «Tres cómicos del cine» (Charlot-Clara Bow-Harold Lloyd). Lo mismo que la anterior. Ulises. Madrid, 1931. 288 páginas. 5 pesetas.

23) Henri Poulaille: «Charlot». Además de ser interesante por sí mismo, recopila una serie de opiniones de autores y cineastas franceses sobre esta figura. 216 páginas. 5 pesetas. Ilustrado.

24) Santiago Aguilar: «El genio del séptimo arte» (Apología de Charlot), que trae poco nuevo. C. I. A. P. Biblioteca Popular del Cinema. Madrid, 1930. 232 páginas. Ilustrado. 2 pesetas.

25) Rafael Martínez Gutiérrez: «Dolores del Río, la triunfadora». C. I. A. P. Biblioteca Popular del Cinema. Madrid, 1930. 170 páginas. Ilustrado. 2 pesetas.

Además hay otra biografía: 26) «Charlot», de Eduardo Ramond, que desconozco. Hay, además, biografías de: 27) «Mary Douglas», por Angel Anten. Biblioteca Popular del Cinema. 2 pesetas. 28) «Bárbara La Mar» (Vida de), por Arnold Bronnen. 6 ptas. Sin contar obras tales como: 29) «Los amores de Rodolfo Valentino», por Eduard Ramond. Edita. 2 y 5 pesetas. Tipo de

obra que abunda, sobre todo en folletos de mala muerte. También cabe en esta sección: 30) «Mis andanzas por Europa», de Charlie Chaplin, con una biografía-prólogo de Fernández Cuenca, obra que resulta muy instructiva para profundizar en Charlot. Unas 250 páginas. Cenit, 1929 (?). 5 pesetas.

III. OBRAS TÉCNICAS

31) Manuel F. Alvar: «Técnica cinematográfica moderna». Interesante, a pesar del estilo del autor, que no es de escritor. Unas 500 páginas muy ilustradas. Yagües, editor. Madrid, 1932. 30 ptas.

32) Más técnica, que esa obra puede ser considerado el «Tratado completo de cinematografía sonora», de S. de Torrótegui, que es lo más completo en esta cuestión. Más de 600 páginas ilustradas. Montesó. Barcelona, 1933. 30 pesetas.

Están excluidos de esta lista los que se dedican exclusivamente a tratar de la proyección cinematográfica.

IV. OBRAS DE DIVULGACIÓN

34) E. Coustet: «El cinematógrafo». Para su tiempo, lo más completo y sencillo que se había publicado. Aun ahora, no hay obras que traten con su claridad algunos puntos oscuros para el que se inicia. Hachette. París, 1923. Biblioteca de las Maravillas. 189 páginas. No marca precio.

35) Sabino A. Micón: «Cómo se hacen las películas» (Teorías sobre la impresión), que podría haber sido el mejor de los libros divulgadores (con mezcla de ensayo estético), si no fuera por varios defectos tipográficos y otros (falta de claridad), pues acomete el estudio del cine saliéndose de los caminos trillados. Sociedad Ibero-Americana de Publicaciones. Madrid, 1929. 99 páginas. 2 pesetas.

36) Pero lo mejor que hay sobre divulgación es quizás todavía el libro de Alfredo Cabello: «El libro del cine», por su exposición y por lo completo que es. Dédalo. Biblioteca Prisma, núm. 8. 179 páginas ilustradas. 2 pesetas. Madrid, 1933.

37) En catalán sólo existe un librillo moderno: «Cómo es un film», de J. Carner-Ribalta, que aunque un poco frívolo, no

deja de cumplir su cometido. Collección Popular Barcino, número 99. Barcelona, 1934. 66 páginas. 1 peseta.

Además otros muchos folletos y algún libro, de escaso, nulo o corriente valor sobre: «Cómo se hacen las películas», «Cómo se hacen los films», etc., etc.

V. INTERPRETACIÓN

38) Manuel Montenegro: «El dominio del gesto». No está mal. C. I. A. P. Biblioteca Popular del Cinema. 151 páginas. Ilustrado. 2 pesetas. Madrid, 1930.

39) «Para ser artista de cine». «El Cine». Barcelona, sin año. 90 páginas con ilustraciones. 2 pesetas. Y otros muchos «Para ser artista de cine», que circularon por el mundo y cuya característica más destacada es su total falta de valor.

VI. CINEMA EDUCATIVO

40) José L. de Benito: «La cinematografía en la economía nacional» (conferencia). Editado por el Instituto Cinematográfico Iberoamericano. Escaso valor.

41) Luis Gómez Mesa: «Cinema educativo y cultural». Interesante como todos los folletos y libros de este autor. Instituto Cinematográfico Iberoamericano.

42) Fernando Vela: «La cinematografía y las relaciones hispanoamericanas» (conferencia). Instituto Cinematográfico Iberoamericano.

43) Luis Gómez Mesa: «España en el mundo sin fronteras del cinema educativo» (conferencia). Aunque muy brevemente hablé de este folleto la semana pasada. Publicaciones de la «Revista de las Españas», núm. 14. Madrid, 1935. 24 páginas. 2 pesetas.

Hay algunas otras ediciones sobre cinema educativo y cultural, pero las desconozco.

VII. VARIOS

44) Bernardo Gentilini: «El cine ante la pedagogía y la medicina, ante la moral y la religión», es una planidura queja sobre los males que causa el cine, poniéndolo a la juventud. Madrid, 1924. 144 páginas. 3 pesetas.

Además, por no saber en qué sección colocarlos, por desconocerlos por completo: 45) Vicente Vera: «La fotografía y el cinematógrafo». Calpe, Madrid, 1923. 46) González Alonso: «Manual de cinematografía». 1929. 3 pesetas.

Algun error se habrá deslizado en la anterior lista. Es inevitable, pues se requería mucho tiempo para hacerla tal y como haría falta. Si algún compañero quisiera completarla y enmendarla, se lo agradecería en el alma.

ALBERTO MAR

ECOS DEL ALTAZO

Walt Disney deberá seguir produciendo todavía para Artistas Asociados

A pesar del contrato que Walt Disney, el famoso creador de las «Sinfonías tontas» y del ratón Mickey, ha firmado recientemente con la R. K. O. para la distribución de sus películas por intermedio de esta empresa, se cree que no podrá desvincularse de Artistas Asociados antes de mediados de 1937, por estar considerado retrasado en su programa de producción para esa empresa.

Un descubrimiento

La Ufa anuncia que ha «descubierto» a un tenor holandés llamado Joe Heesters, quien aparecerá en la versión de la opereta de Millock «El estudiante mendigo», que dirigirá Georg Jacoby.

De última moda

La prohibición por la Oficina de Censura de la exhibición de la película italiana «Verdades sobre Italia», realizada por Gino Franciolini con el propósito de exaltar el renacimiento de aquél país mediante la elocuencia de las imágenes, dentro de una línea documental, ha levantado voces de protesta entre los críticos cinematográficos, quienes piden libertad absoluta para las expresiones de la pantalla.

La película vienesa «María Baskirtseff» que, basada en el idilio de aquella discutida mujer con Guy de Maupassant, se exhibe con éxito en el Studio de l'Etoile, ha motivado, también, una reclamación, pero de distinto carácter. La señora de Nemerowsky ha estimado que la obra ofende a la memoria de María Baskirtseff, su pariente, y ha pedido al Tribunal Civil del Sena el secuestro de la producción. El tribunal ha exigido que la demandante presente pruebas de su parentesco.

Robert Donat, a la R. K. O.

Harry Goetz, presidente de Reliance, ha anunciado a su regreso de Londres que ha contratado al actor británico Robert Donat, para que actúe en el papel principal de una producción que se rodará en Hollywood en junio, y que distribuirá la R. K. O.

Otro film en colores

Edward Arnold, Virginia Bruce y Francis X. Shields, salieron para la región norte del estado de Idaho, en donde se rodarán las escenas exteriores de «Come and get it», versión de la novela de Edna Ferber. Existe la probabilidad de que esta película de la Universal se ruede en colores.

Cosas de Yanquilandia

Acompañado por un par de fornidos policías, viaja hacia Hollywood el ex penado Danny Ahearn, que acaba de abandonar la cárcel de Chicago después de haber permanecido en ella por la comisión de un delito, muy simple: conseguir miembros para una sociedad que no existía y cobrables pertinazmente la cuota correspondiente. Autor teatral, literato y argumentista cinematográfico, Ahearn publicó un libro que causó sensación en los Estados Unidos, «Cómo cometer un asesinato y salir del paso». Va ahora con

tratado por una de las grandes compañías para escribir asuntos originales para varias «estrellas». La escolta policial se debe a que Ahearn ha divulgado en diarios y libros algunos de los métodos que emplean con éxito los elementos del hampa para extraer dinero a sus víctimas, y los ex compañeros del ex penado juzgan, parece, que ha pecado de indiscreción y merece un severo castigo.

Columbia presenta

La Columbia Pictures también acaba de anunciar las principales producciones que figurarán en su programa para la temporada cinematográfica norteamericana de 1936-37. Son estas: «A gentleman goes to town», dirigida por Frank Capra, con Gary Cooper y Jean Arthur de coestrellas; «Don't Gamble with Love», con Ann Sothern y Bruce Cabot; «Devil's Squadron», con Richard Dix y Karen Morley; «The King Steps Out», dirigida por Joseph Von Sternberg, con Grace Moore y Franchot Tone; «Pride of the Marines», con Charles Bickford y Florence Rice; «Trapped by Television», con Mary Astor y Lloyd Nolan; «Blackmail», con William Gargan y Florence Rice; «The Mine with the Iron Door», que dirigirá David Howard; «Lost Horizon», producción de Frank Capra, argumento adaptado por Robert Riskin, que animará Ronald Colman; «Wedding Present», producción de B. P. Schulberg; «Panic on the Air», con Lew Ayres y Florence Rice en los papeles principales; «Queer Money», que dirigirá Erle C. Kenton; una película musical que animará el popular Bing Crosby; «Outlaws or Palouse»; «All His Geese Are Swans»; «Notoriety»; «Purple and Fine Linen»; «Fer-de-Lance»; «It Only Happens Once»; «Surgical Calm»; «Marseilles»; «Under Cover»; «Lady Beware»; «Death Marches On»; «Sky Clipper»; «Safari in Manhattan»; «Theodora Goes Wild»; «The Man who lived twice»; «San Francisco Nights»; «Five Seconds to live»; «Taxi, please...»; «Romance for three»; «Sky Ride»; «Post Office Inspector»; «Night Wire»; «Heores of the Range»; «Avenging Waters»; «Gun Smoke»; «Secret Patrol»; quince comedias cortas de dos rollos cada una, que animarán Andy Clyde y «Los tres Stooges», y tres series de películas de dibujos animados, compuestas por Scrappy y Krazy Cat y rapsodias en colores.

Juventud en la R. K. O.

Continúa la fiebre por artistas nuevos. Aunque casi todos los estudios regatean en la concesión de papeles a los recién llegados, la R. K. O.-Radio Pictures ha iniciado febrilmente la campaña con trece actores que, dentro de un año, estarán ya firmemente establecidos o habrán sido olvidados, por lo que atañe al estudio. A tres de ellos se les han dado contratos por un año, cosa inusitada, pues el plazo de costumbre para las opciones es generalmente de tres meses.

Se ha dado a estos nuevos actores papeles de importancia en películas que se hallan en preparación. Lucille Ball actuará en «Special Investigator», Máximo Jennings en «Witness chair» y Jane Hamilton en «One to two». Los otros también actuarán en varias películas: Burgess Meredith en «Winterset», Victor Moore y Patricia Wilder en «Never gonna dance», Owen Davies en «Murder on the Bridle Path», Harry Jans y Louise Latimer en «Thoroughbreds All», Frances Sage y Alan Curtis en «Witness chair», Doris Dudley en «Portrait of a Rebel» y Anita Collby en «Mary of Scotland».

<h

ROSALIND KEITH es un caso bien patente de lo que puede hacer la voluntad de una mujer dispuesta a conseguir el triunfo a toda costa. El porvenir se le presentaba bastante sombrío cuando llegó a Hollywood hace poco más de un año. A pesar de sus diez y siete abriles era una veterana de las tablas, habiendo empezado a actuar a los cinco años, pero esta circunstancia no parecía impresionar a los gerentes y subgerentes de los estudios.

Se decía ella, con toda la razón del mundo:

—He pasado toda mi juventud y adolescencia trabajando, trabajando como una negra... que trabajo. Apenas he tenido ocasión para disfrutar de los juegos infantiles. O tenía que ensayar, o que representar, cuando no estudiaba, pues, a pesar de trabajar constantemente en el teatro, mis padres no descuidaron la cuestión tan importante de mi educación. Las horas libres de ensayos y representaciones las dedicaba al estudio. No he jugado apenas. Yo tenía muñecas, sí por cierto, y otros muchos juguetes, que mis padres no me regalaban, en las épocas que teníamos la suerte de cara. Pero, ¿para qué quería los juguetes, si apenas me quedaba tiempo ni para verlos?

Cuando volvía de actuar en las tablas, a veces a altas horas de la noche, aunque mis padres procuraban que sólo trabajase a horas adecuadas para mi edad, recuerdo que medio dormida iba a buscar mi muñeca preferida, una morena de aspecto italiano o español, para jugar con ella. Casi antes de poder dedicarla un par de cariñosas frases me quedaba dormida en una butaca, de donde un ángel maternal me llevaba a la cama, sin que yo me despertara. Mis padres hubieran deseado apartarme de aquella vida, pero no podían. A veces porque yo les ayudaba un poco más a ganar el dinero que hacía falta para vivir. Cuando los asuntos iban viendo en popa pensaban en dejar que me dedicara a mis juegos y a mis estudios, pero pensaban que, puesto que ya habían pasado los tiempos más difíciles de aprendizaje, sería una lástima que perdiese el entrenamiento que había adquirido y que me sería ne-

cesario para abrirme paso dignamente en la vida.

Y así pasó toda mi niñez y mi adolescencia. Sin verdadera niñez. Cuando veía jugar a otras chiquillas de mi edad, envidiaba con toda mi alma su libertad, sus juguetes rotos. Los ojos se me iban tras ellas cuando las veía chapotear en el barro de la calle mientras yo iba al teatro a mis ensayos.

Cuando empecé a adquirir el uso de razón, que no se adquiere a los siete u ocho años como dicen por ahí, sino a los quince o diez y seis, que es cuando una empieza a darse cuenta formal de todo lo que hay en el mundo, bueno y malo, pensé que, después de todo, mis padres hacían bien. A esa edad me encontraba con lo que pocos tienen todavía: una profesión, y no solamente una profesión, sino una adquirida a fuerza de paciencia y trabajo, dominada por completo. El arte de la actuación dramática no tenía secretos para mí. Yo podía representar con absoluta naturalidad y facilidad cualquier papel, aun cualquiera que no correspondiera a mi edad.

Ya desde entonces pensé en dedicar mis cualidades interpretativas al cine, tanto por el atractivo que ha tenido siempre para las jovencitas como yo, como por considerarlo de más lucro que el teatro, pues si en este se puede vivir con regular desahogo, no es menos cierto que, según los años

y las temporadas y lugares, se han de pasar épocas de crisis agudas.

Hace poco me vine para aquí. Haciendo valer mi capacidad y mi larga carrera teatral —pensaba entre mí— no faltará quien me proporcione la oportunidad para aparecer en un papel, aunque no sea de mucha importancia. Teniendo un papel en mis manos, es cuestión mía hacerme notar y valer.

No pensaba yo sobre qué base de arena estaban edificadas mis ilusiones. He llamado a la puerta de todos los estudios y nadie ha querido tomar en consideración mis cualidades y mis aptitudes. De lo que me quejo principalmente es de que ni tan siquiera me hayan querido someter a ninguna prueba.

Y pensando, pensando, llegó Rosalind a una conclusión que explicaba el caso, al mismo tiempo que la animaba a proseguir en su idea: En los estudios no pueden perder el tiempo en examinar a todos los que llegan a sus puertas solicitando trabajo, pues serían miles y miles los que cada mes se presentarían con tal pretensión. No importa lo que se alegue. Que llegase Shakespeare a la puerta del departamento de argumentos, y no compro-



vería lo más mínimo al portero, que ni tan siquiera se fijaría en el nombre del solicitante. Pero si el director de tal departamento se enterase de que Shakespeare vivía, o viera un trabajo suyo, sin firmar, en una revista, bastaría eso para que no tardase en ponerse en comunicación con él. Para destacar ante los directivos de los estudios es preciso tener un nombre que haga que le busquen a uno, o destacar con el suficiente valor o personalidad para que, al primer encuentro con él, se diga el productor: «Aquí hay madera de actor, de director, de argumentista.»

Así se explicó Rosalind Keith las causas de su fracaso, reconociendo que su mundología era algo deficiente. Resolvió desaparecer de la circulación hasta que hubiera podido adquirir esa característica indefinible. Al cabo de un año, habiendo cumplido los diez y ocho, decidió volver a probar fortuna en Hollywood. Sus cabellos estaban cuidadosamente peinados, sus cejas se habían afinado, adquiriendo la forma sancionada por la moda, y un nuevo aplomo y posesión de sí misma se revelaban en su aire reposado e impenetrable, que en ciertos momentos la transformaba en una esfinge pétrea.

Había adquirido así lo que podía llamar la atención de Hollywood y a las cuatro semanas, aunque parezca increíble, se había conquistado una de las primeras partes en la película de George Raft «La llave de cristal» («The Glass Key»).

Con el éxito asegurado, Rosalind decidió continuar en su acierto de esfinge improvisada que tan buenos resultados le había dado.

Un día tuvo una idea que parecía muy acertada para acrecentar su reputación de mujer original. Entró en una de las tiendas de Hollywood que se dedican a la venta de animales y pidió un coyote. Su intención era pasearse por las avenidas de Hollywood con el coyote a guisa de perro. Pero el animal que Rosalind había adquirido se murió un día antes del destinado a la exhibición.

Rosalind trató de adquirir un oso, pero el animalito armó tal escándalo cuando trataron de separarle de su madre, que el tendero se negó a venderlo. Finalmente, la persistente muchacha se decidió por un ocelote, un gato con ribetes de leopardo, que indiscutiblemente llamaría la atención de los gerentes y directores del estudio.

Rosalind es hoy en día una de las actrices más jóvenes del elenco de la Paramount, pero su porvenir está asegurado.

V. GÓMEZ DE ENTERRÍA

ACTRICES DE
YANQUILANDIA

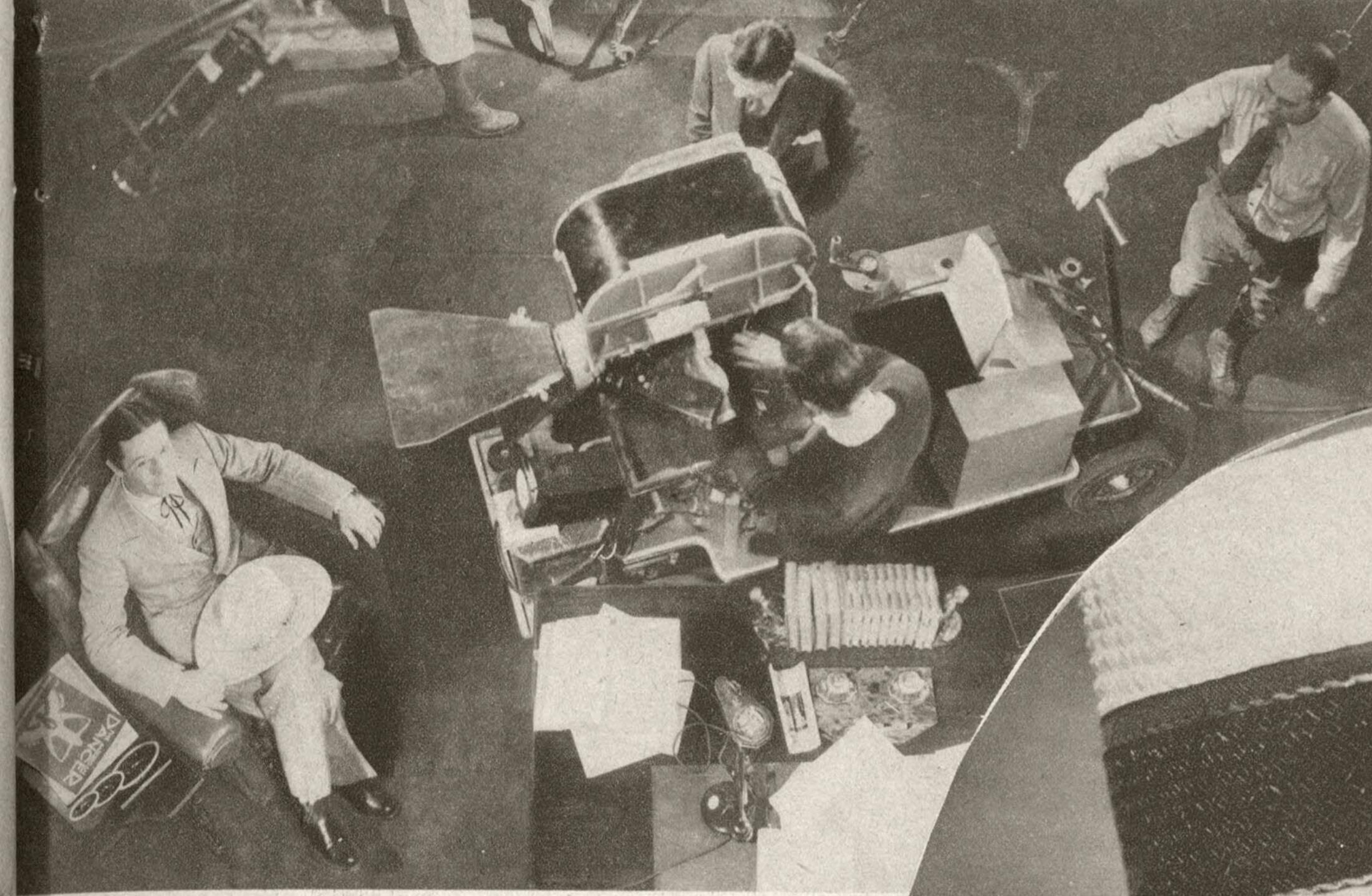
ROSALIND KEITH

Protagonista con George
Raft del film Paramount
"LA LLAVE DE CRISTAL".



JOE E. BROWN

El versátil actor que fué payaso en un circo, estrella de comedia musical y gracioso intérprete de películas humorísticas.



DATOS BIOGRÁFICOS

SIN ser buen tipo, ni siquiera arrogante o atractivo, Joe E. Brown ha tenido máxima habilidad para hacerse un favorito del público en todos los sectores del arte escénico, hasta haber recorrido desde la tienda de campaña del circo ecuestre hasta las grandes catedrales del cinema en Broadway, pasando por el tablado para interpretar grandes papeles en comedias musicales, y llegando hasta la caracterización de uno de los personajes en la primera obra que Max Reinhardt ha hecho para el cine, basada sobre la comedia de Shakespeare: «El sueño de una noche de verano». De modo que estos datos biográficos de Joe E. Brown, podrían titularse: «Del trapecio hasta la escena shakespereana... haciendo siempre un buen papel».

El nombre verdadero del comediante a quien en algunos países llaman «bocaza» y en otros conocen como «boca grande», y aún en otros como «el payaso del circo», desde que hizo la película de ese mismo título, es Joseph Evan Brown. Nació Joe E. Brown en el poblado de Holgate, en el Estado de Ohio, el día 28 de julio de 1892, siendo el séptimo de los hijos de un matrimonio en que la madre era de las Galias y el padre alemán.

Asistió a la Escuela Pública de la ciudad de Toledo, en Ohio, pero a los nueve años se escapó con un circo ecuestre que pasó por la ciudad. En breve era uno de Los cinco maravillosos Ashtons, acróbatas y trapezistas temerarios que se hicieron famosísimos en aquella época, y que eran la principal atracción en el Circo de los Hermanos Ringling, quienes son aún los reyes de ese arte. Con los Ashtons estuvo Joe hasta que se vió precisado a regresar al colegio. Nunca le dijeron a nadie, ni siquiera a su buena madre, que el jefe de la troupe le maltrataba y a veces le dejaba sin comer. Joe sentía apasionamiento por el circo y no quería que le prohibieran aquellas escapatorias.

Precisamente en el año en que ocurrió el terremoto de San Francisco de California (1907) se le pidió a Joe que fuera a aquella ciudad pocos días después de ocurrir aquel desastre. Nadie creía que él aceptaría, pues era solamente un muchacho de 15 años, sin embargo, para demostrar su valor Joe acudió al sitio en que se le solicitaba y desde entonces todo el mundo ha quedado convencido de que este es un hombre que no le teme a nada.

Al año siguiente uno de los que aparecía con él en el arriesgado acto del trapecio le dejó caer y Joe se fracturó una pierna. Se vió precisado a estar en el Hospital más de tres meses y a su salida de allí se decidió a no arriesgarse más a perder la vida a manos de aquél desajado y buscó medios para afiliarse a un Club de Baseball.

Como jugador profesional de pelota figuró en el Club St. Paul y más tarde en el de los Yankees. Joe es un fanático de la pelota y no pierde ni un juego cuando las Grandes Ligas juegan en sitios accesibles para él. Sostiene aún un Club de jugadores semi-profesionales que lleva el nombre de «Las Estrellas de Joe E. Brown». Siempre ha tenido ansias de llegar a ser un buen jugador de football, pero nunca ha podido dominar ese juego.

Cansado de sus actividades deportivas Brown tuvo la inspiración de que su personalidad era lo suficientemente cómica para que él pudiera llegar a hacer reír a la Humanidad, y logró sus aspiraciones de figurar en comedias musicales en Broadway. No enumeraremos aquí los títulos de sus grandes éxitos porque no existen en español y no inspiran gran interés en inglés; pero lo cierto es que mediante esas comedias Joe E. Brown se hizo conocido y famoso.

Se encontraba apareciendo con ese repertorio en Los Angeles cuando se le dió su primera oportunidad en el cine, interpretando un papel en la película titulada: «Los malvados siempre pierden». Joe considera que esto es lo peor que él ha hecho entre todas sus actividades, circo, deportes, teatro y cinema.

No tiene ninguna obra favorita. Confiesa ingenuamente que

cree que siempre la última película que hace es la mejor, por tanto: «Bright Lights», que nosotros hemos estado mencionando con el título provisional de «Fama y fortuna en Broadway», es en la actualidad la que él prefiere, por ser la que se ha estrenado más recientemente.

Desde luego que Joe E. Brown prefiere el cinema al teatro, pues siendo actor de cine puede vivir en Hollywood y pasar todas sus horas disponibles al lado de su familia, que consiste de su esposa, Joe E. Brown (hijo), Don y María Isabel Ana. También forma parte de los afectos de Joe E. Brown su perro favorito Sealingham.

Francamente declara el actor que él es un cómico antes que nada, y que si tuviera que abandonar el teatro y el cine no sabría cómo ganarse la vida. Le agrada hacer apariciones personales y alterna sus actividades del cine con presentaciones en los teatros de Los Angeles, Hollywood y San Francisco. El comediante es un favorito de los niños. Entre los aficionados al juego de pelota es un verdadero ídolo, y su correspondencia de fanáticos es inmensa.

No es variable en sus afectos y dice que Charles Chaplin y Gloria Swanson que eran sus favoritos hace diez años, siguen siéndolo ahora. Siente gran entusiasmo por la actuación de Greta Garbo y le agrada muchísimo.

Le agrada comprar sus trajes en New York y su color favorito es el carmelita. A veces lleva un traje de cuadritos blancos y negros o carmelita y blancos. Viste elegantemente de etiqueta cuando concurre a fiestas que lo ameritan, pero es muy sencillo en el vestir a diario. Nunca ha llevado bigote y considera que es un inconveniente dejarse pelos en la cara.

Es muy económico, pero vive con todas las comodidades, aunque nunca se le ha ocurrido comprar un yacht. Maneja un automóvil Dusenberg que le regaló su esposa, y siempre anda a mayor velocidad de la que las leyes permiten. Le agrada leer, pero no tiene mucho tiempo de dedicarse a la lectura debido a sus actividades en el cine.

A veces se presenta en la escena caminando sobre sus manos y cuando el director viene a verle encuentra con la cabeza debajo del asiento que ocupa. Es un verdadero chiquillo a veces, pues le agrada resbalar por los pasamanos de las escaleras y le causa excitación subir y bajar en elevadores expresos que arrancan con violencia. También se divierte desarmando sus aparatos de radio, de los cuales tiene cinco. Lee todas las secciones de los muñequitos o sean páginas cómicas ilustradas de los periódicos. Quisiera haber podido llegar a ser general del ejército y lamenta no haber vivido en la época en que los guerreros encontraban ocasión de desarrollar sus iniciativas.

Joe E. Brown es sumamente supersticioso y somete todos los actos de su vida a ciertas reglas que no divulga, pero mediante las cuales se cree protegido contra la mala suerte.

No le agrada la ópera. Recibe muchas cartas de esas que se denominan «cadenas» y ordena que las contesten todas, o las sigan. Goza indeciblemente con la correspondencia de sus fanáticos y le agrada contestar muchas cartas personalmente.

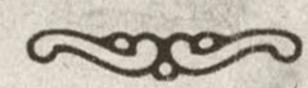
No es tímido. Sabe que su cara, que él denomina «careta», es su fortuna. No se ofende si le dicen feo, pero se rebela si le llaman «desgarbado». Cuando le hacen un retrato al creyón y ve el dibujo terminado, muy ofendido exclama: «Este no puede ser yo... ¡Imposible!». Luego se queda pensativo y dice: «Nadie podría vivir con esta cara...». A menudo ensaya ante un espejo y considera que hacer muecas es una variedad del arte de la pantomima que merece que se ensaye.

Su estatura es de cinco pies, ocho pulgadas. Pesa 150 libras.

Tiene el pelo castaño y ojos oscuros.

Comenzando por sus últimas películas diremos que recientemente ha hecho: «Don Disculpas», «Fama y fortuna en Broadway» (Bright Lights), «El ciclista», «El payaso del circo», «El marinero», «El incomparable Elmer», «Nadando en seco», «Sálvalo, bombero», y otras que han perpetuado el nombre del comediante entre esa lista de favoritos que el público confecciona y mediante la cual los productores saben lo que ese público quiere.

Payaso de circo, acróbatas, pelotero profesional, figura primordial en la comedia musical, gran actor de cine y ahora intérprete de Shakespeare, Joe E. Brown ha tenido una de las carreiras más accidentadas e interesantes, y aún sus perspectivas son muy halagadoras.



Ilustramos estas líneas con varias instantáneas de Joe E. Brown, el hombre más feo de la Warner Bros. En una de ellas aparece el simpático actor como protagonista de una escena íntima. «Partenaires»: sus dos hijos. Escenario: su casa en Hollywood. Tema: la felicidad conquistada.



mo conocerla si esto fuera posible hacerlo de un modo franco y totalmente natural; esto es, que entre ellos nació una amistad sincera.

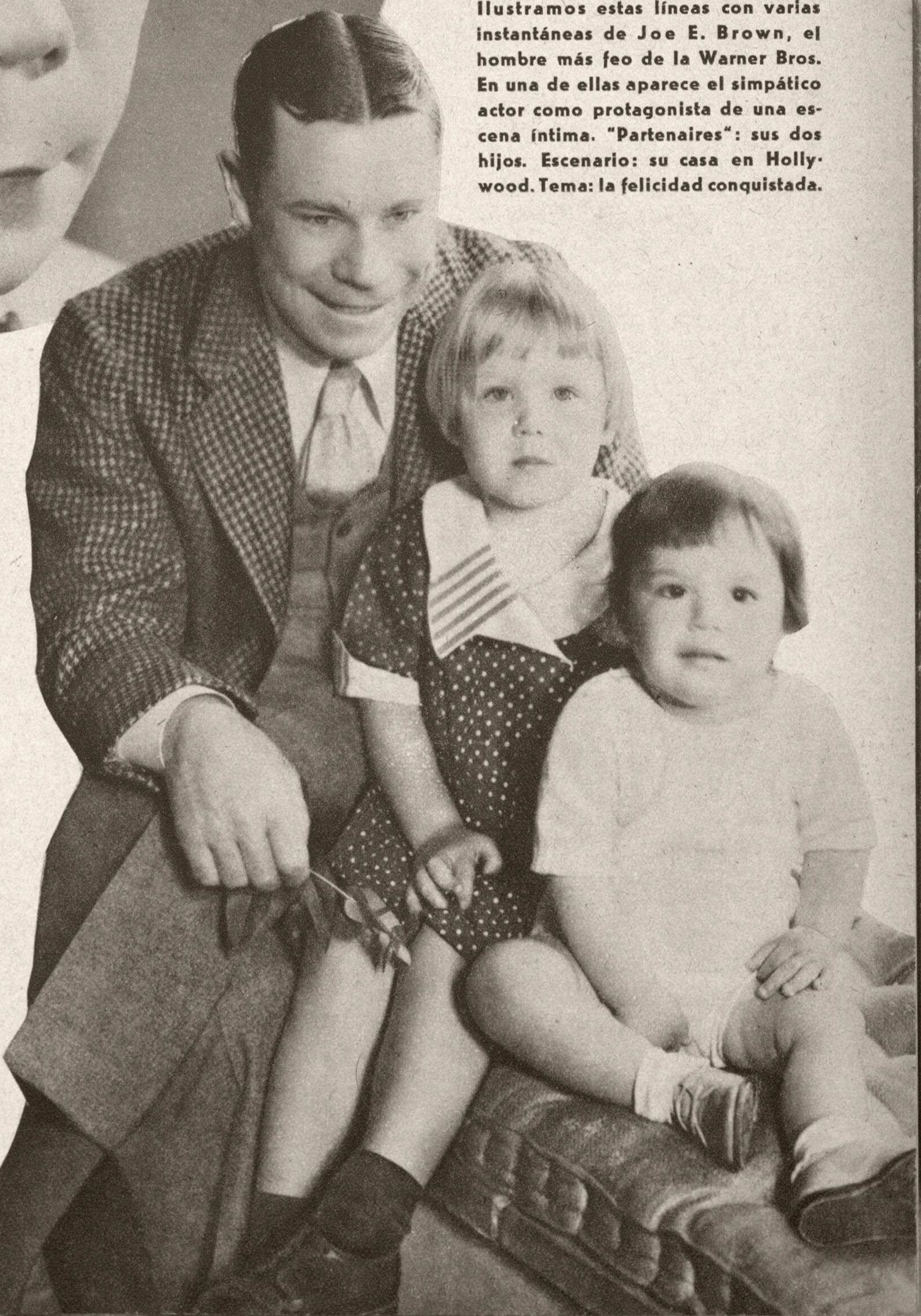
Entre los actores teatrales, Joe prefiere a John Barrymore y dice que, para él, John sigue siendo la misma prestigiosa figura que era hace diez años en el teatro americano.

No le agrada ir a los teatros a menos que no sea a ver un estreno. Si se pasa la primera noche ya no le interesa tanto la obra, porque lee las críticas y se desilusiona en la inmensa mayoría de los casos. Otra de las diversiones que Joe E. Brown prefiere son las funciones presentadas por artistas de color, porque le encanta la música africana o con reminiscencias de ella. También le agrada concurrir a las peleas de boxeo y es un entusiasta decidido del pugilismo.

Para estar apto en sus actuaciones de cine, Joe E. Brown tuvo que aprender muchos juegos deportivos, incluyendo el foot-ball, lucha grecorromana, esgrima y pugilismo. Es también un magnífico aficionado al billar y juega muy bien. De vez en cuando recuerda sus días del circo y da un salto o hace una contorsión...

Joe E. Brown no cree en hacer dieta, dice que come lo que quiere y cuando quiere, y que mediante el ejercicio se mantiene en buen peso. No fuma ni toma bebidas alcohólicas.

Ha viajado por casi todas las naciones y conoce admirablemente los países latinos, pues los ha visitado a menudo. También ha ido a China, pero siente un gran anhelo de hacer un buen recorrido por Europa, aunque antes de eso quiere cumplir su deseo de visitar Egipto. Su medio de viajar favorito es por dirigible. En los barcos se marea, y en los aviones no tiene confianza implícita, pero viajar en zeppelines le fascina.



• El rodaje de "María de la O" Turistas cinematográficos en el Sacro-Monte

TODAS las mañanas se despierta el Sacro-Monte al son de guitarras y de castañuelas. Todas las mañanas, cuando los rayos del sol no acarician aún los tejados de la ciudad, extendida blandamente a los pies del barrio gitano, el Sacro-Monte ya saluda al lucero del día con una copla flamenca, prendida en los labios de una gitanilla garbosa. Por eso, cuando aquella mañana los automóviles de la editora cinematográfica Ulargui rompieron

soberbia cañí de ojos enormes, exclamó entre el cascabeleo de su risa: —¡Si no son franchutes; si parece que vienen a poner las aguas potables!

La sorpresa de las alegres muchachas fué mayor aún cuando vieron descender de un coche flamante a Carmen Amaya, la célebre danzarina gitana, a la que todas recordaban por ser la mozuela que mejor bailaba de todo el barrio. En seguida, Carmencita se vió rodeada de un enjambre vocinglero de muchachas, que se empujaban por abrazarla y darle la bienvenida. Y así, rodeada por toda la juventud del barrio, Carmen fué recorriendo todas las cuevas del Sacro-Monte, saludando a sus antiguos vecinos, repartiendo sonrisas y abrazos, contestando con admirable sencillez, sin esa afectación que da el éxito, a las frases de saludo y cariño que se le dirigían. Ella fué la que dió la noticia y cuando todos supieron que se iba a rodar en el Sacro-Monte una película inspirada en la popular canción «María de la O», se creyeron en el deber de entusiasmarse, de vestir sus mejores galas y de organizar una zambra en la que chicos y grandes dieron salero y alegría.

Carmencita Amaya es, ante todo, una granadina orgullosa de su tierra y amante de sus tradiciones. Muchas tardes, después del rodaje, la hemos visto por la Carrera del Genil, camino del templo de las Angustias, a rezarle a la Virgen. La originalidad de su belleza y la elegancia exquisita de sus trajes, hacían que los paseantes de la Acera del Casino se volvieran para admirarla y contemplar su graciosa silueta. También por la mañana, a esa hora que las chicas salen a disfrutar del sol primaveral, hemos visto a Carmen Amaya deambular pausadamente por las calles principales de Granada, por Gran Vía y Reyes Católicos y entrar luego en Delhi, en Hollywood o en cualquier otro bar de moda. La sencillez y naturalidad de esta gran bailarina son tan admirables que lo mismo visita la Pescadería, saludando a las vendedoras que la aplaudían, que va

Tres instantáneas: Pastora; Rosario, su hija y Antonio Moreno, intérpretes principales de «María de la O». En el ángulo, el operador que rueda el film dispuesto a comenzar el rodaje en las cuevas del Sacro-Monte, llenas de músicas, canciones y danzas gitanas.

Antonio Moreno, el veterano actor cinematográfico, ha sido durante unas semanas el ídolo de todas las gitanillas del Sacro-Monte; para todas tenía una galantería o una sonrisa halagadora. La habilidad con que, en un baile, supo contentar a todas las muchachas que querían bailar con él, fué una lección maestra de diplomacia y de cortesía. En las escenas filmadas en plena calle, ponía tal verismo en la interpretación de su papel, que el público que contemplaba la toma de vistas prorrumpía entusiasmado en aplausos, y muchas vecindoras se preguntaban maravilladas si lo que estaban viendo no era la realidad misma. Su simpatía ha dejado grato recuerdo en todos los que le vieron. Sólo los astros churumbeles que diablan a todas horas por las cuestas empinadas del Sacro-Monte, pueden contar de él algo desagradable cuando se colgaban de la trasera de su automóvil.

Mientras duró el rodaje de «María de la O», no cesó la animación en las callejuelas del Sacro-Monte. Sus vecinos vivieron unos días de ilusión y de ensueño en tanto que sus pintorescas costumbres quedaban captadas por la cámara cinematográfica. Las gitanillas jóvenes, sobre todo, a las que también ha contagiado el virus terrible del «cine», bailaron sus mejores zapateados ante el «cameraman», poniendo en sus bailes una hermosa esperanza y todo el fuego de su sangre cálida y apasionada. Ya sólo esperan que se anuncie en algún «cine» el estreno de «María de la O» para ir a verla en la pantalla. Y otra vez ha vuelto el Sacro-Monte a despertarse al son de guitarras y panderos, mientras una gitanilla garbosa entona el estribillo de la popular canción: «María de la O, que desgracia...

MIGUEL CALLEJAS



con las estridencias de sus claxones la magnífica serenidad de aquel amanecer esplendoroso, más de una vieja faraona que peinaba sus greñas a la puerta en su cueva miró temerosa entre las chumberas, pensando en brujerías y maldiciendo a aquellos intrusos que osaban llegar con sus máquinas infernales hasta allí.

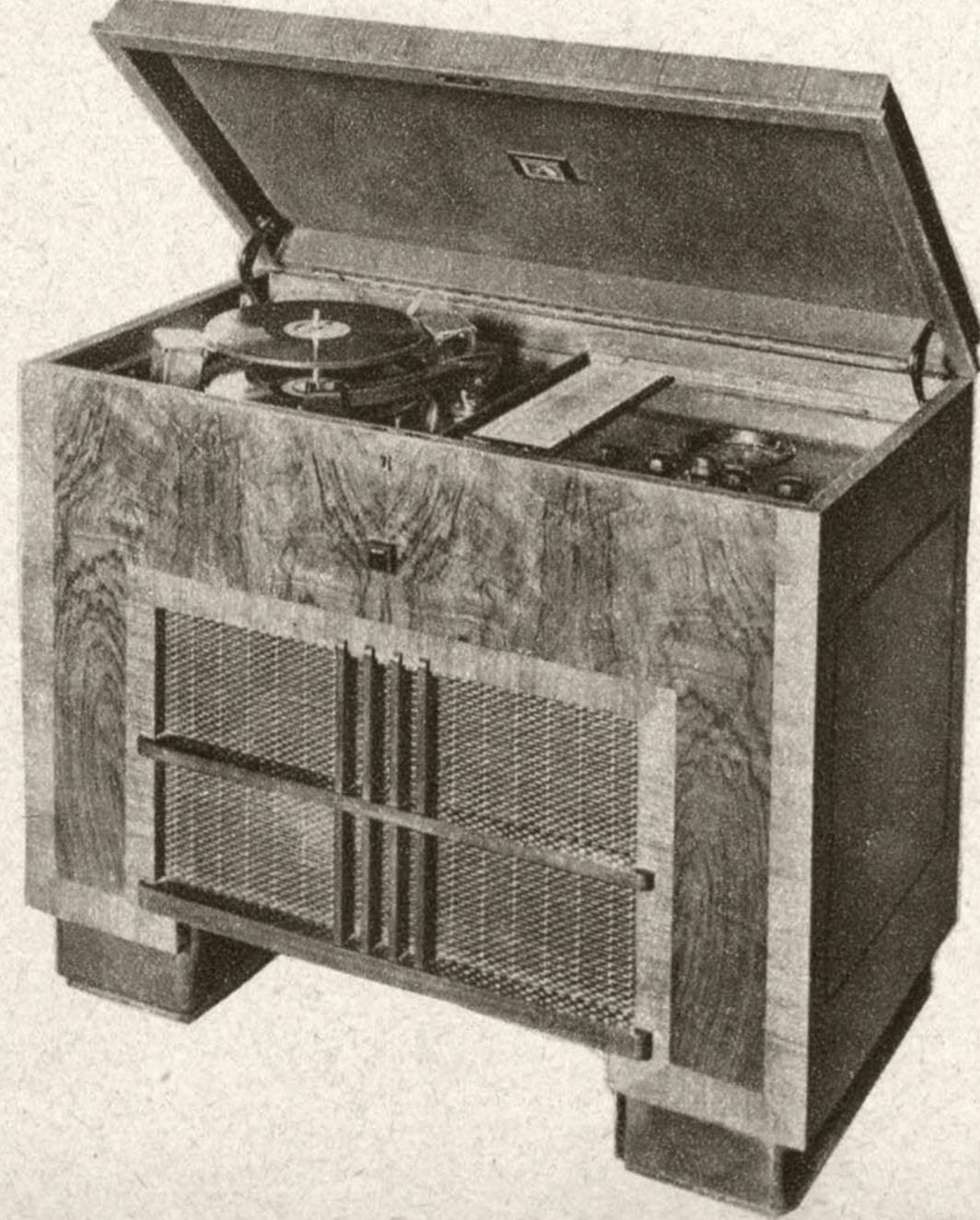
No quedó ninguna mocita del barrio dentro de su cueva. Todas fueron a asaltar a aquellos turistas madrugadores, con sus claveles más rojos y sus vestidos de más vuelo, sonando entre sus manos los palillos y lanzando al aire los flecos de sus mantoncillos de seda. Más, al acercarse y percibir las cámaras, los micrófonos, los reflectores y todo el restante bagaje técnico de una compañía cinematográfica en «location», los rostros morenos y expresivos de las gitanillas reflejaron el mayor asombro. Y una de ellas,

de noche a un céntrico «cine» tocada con un precioso sombrero. Si en «La hija de Juan Simón» consiguió un triunfo personalísimo, es indudable que en su rol de «María de la O» logrará la consagración definitiva como una de nuestras primeras «estrellas».

RADIO ELECTROLA AUTOMÁTICA

RE 1470

Sería difícil imaginar una Radio-Electrola más completa que ésta, por un precio tan asequible. «La voz de su Amo» se siente orgullosa de presentarla. Lleva un receptor de 6 válvulas para TODAS ONDAS y su altavoz de gran potencia reproduce los programas radiados y los discos con una tonalidad amplia y magnífica. El mueble, de nogal con incrustaciones, sigue la tendencia moderna de líneas bajas y sencillas.



Nuestro corresponsal en Granada nos envía unas cuantas escenas del rodaje de exteriores de «María de la O», el film que realizó Ulargui Films, con la colaboración de una serie de extranjeros a las órdenes de Francisco Elías. He aquí algunos de los momentos arrancados a lo más típico del Sacro-Monte. Gitanas guapas; cuerpos cañíes lanzados a la danza en ritmos llenos de fuego y de esencias gitanas. Sobre todas las instantáneas destacan los perfiles perfectos de la gitanilla Luz, milagro de «undivé» que asoma a la cámara, por vez primera el prodigo de su gracia y juventud.



JOHN M. STAHL Y SU ÚLTIMA OBRA

«SUBLIME OBSESIÓN»

SUBLIME OBSESIÓN es una digna continuadora en la obra de Stahl, el Stahl más inspirado, recto, seguro, sin aquellas vacilaciones de su enorme obra «Imitación de la vida» que, pese a ellas, no empañaba su grandeza total. El Stahl de «Sublime obsesión» es el mismo que se nos descubrió en «Semilla» con toda la fuerza de la realidad, llevada con valentía y ternura. En «Semilla» se descubre a sí mismo, descubre las inmensas posibilidades que se abren ante él con ofrecer la palabra a sus personajes, pues el Stahl del cinema mudo se resentía de eso precisamente.

Pero es «Semilla», una vez que el cinema parlante ha quedado establecido, la que nos ha de mostrar el matiz de sencillez y la belleza del sentimiento que anima a este director. Inútil añadir a la trágica sensación que despierta la obra, sin derivaciones amañadas de folletín, ni truculencias que falseen la realidad. Stahl ve, observa, analiza, detalla, y luego lo compone con su sentido equilibrado que hace aunar el esfuerzo del claro entendimiento con la potencia creadora del corazón. Y abre un camino, una estela a su obra: la mujer. Ningún otro recordará con tanta fortuna y con medios más limpios y sencillos la complicada psicología femenina que, por un milagro, se nos aparece sin complicaciones, comprensible, como si su cuerpo



JOHN M. STAHL

fuera una envoltura de cristal por la que se percibiese el interior. Y ayer fué la madre que todo lo sacrifica por sus hijos, por la semilla que brotará y crecerá. Luego es la amante, la que vive contra la sociedad constituida, un personaje que jamás se ha llevado con tal tono de sinceridad y nobleza al cinema. Y en «Parece que fué ayer» aquella ingenua inolvidable, Margaret Sullavan, que vive toda la vida de una ilusión.

Y ahora nos ofrece «Sublime obsesión», en la cual, y quizás por primera vez en su carrera, nos ofrece el estudio completo de un hombre. Aquí tiene tanta o más importancia el hombre que la mujer, Robert Taylor que Irene Dunne, pero siempre los hace depender a uno del otro; si uno vive su vida es que ésta estará llena de la imagen del otro. Y a Taylor y Dunne los iluminará con una idea, con el espíritu de un personaje que no aparece en la pantalla en forma corpórea, pero que influencia decisivamente sus actos.

Cuando el cinema, en su mayor parte, se llena de heroínas sofisticadas, de héroes a puñetazo limpio, de comedias vacías o dramas ridículos, John M. Stahl nos ofrece un mundo sincero, triste pero humano, que hace vibrar en nosotros las cuerdas más sensibles, no sirviéndose nunca de situaciones retorcidas ni actitudes sensibleras. El mundo de Stahl es lógico, los protagonistas viven para amar y ser amados, y el amor girará siempre en torno de ellos. Hay quien achaca a Stahl una excesiva limitación al sentimentalismo, al camino fácil de lo triste y el error con que juzgan su obra; no hace dudar de la responsabilidad de estos comentaristas. ¿Es fácil un camino que una sola nota en falso hará caer la situación en el ridículo? ¿Dónde está esta nota falsa en la obra de Stahl? Imposible hallarla en ella. Son los personajes que viven, no el decorado, sea o no de cartón, son los personajes que imitan la vida con una perfección que nos haría dudar entre lo real y la ficción. De lo sublime a lo ridículo no hay más que un paso y éste jamás lo ha dado Stahl que siempre pisa el terreno de lo sublime.

(Continúa en Informaciones)

Filmoteca

de Catalunya

RECORDEMOS PARA Vd. SEÑORA

Cómo Se Consigue La Aceptación, Admiration Y Exito En Sociedad.



No Es Un Caso Extraordinario

Lo que le pasaba a esta Sra. les sucedió a muchas mujeres, que sólo son personas numéricas en la Sociedad sin un atractivo o aliciente en su belleza que las haga sobresalientes y felices. En el baile mismo donde la belleza radiante impera, muchas son las Srtas. sin prestigio por su tez descolorida, sin vida y sin finura, casi siempre reluciente y con la nariz brillante por desconocer que un producto maravilloso que emplean todas las mujeres bellas del Universo, los POLVOS DE ARROZ «RISLER», son el artífice que transforma una mujer vulgar en una dama admirada y pretendida. Estos famosos POLVOS DE ARROZ «RISLER», evitan primero y curan después la brillantez de pómulos y nariz que tanto afean un rostro femenino y proporcionan en cambio un cutis mate

y afelpado tal como ahora está de moda y como les gusta a los hombres. Cuando haya Vd. probado estos célebres POLVOS ARROZ «RISLER» y tenga así la seguridad de la moderna calidad de los PRODUCTOS «RISLER», entonces usará también para mayor realce en las líneas de su belleza y para evitar una vejez prematura en su rostro, todo el Tratamiento Completo de Gran Belleza «RISLER» que se compone solamente de estos 5 productos: Crema de Día, Crema de Noche, Colorete en Crema, Polvos de Arroz y Emulsión «RISLER», el Tratamiento de belleza universalmente reconocido como el más sencillo, práctico, eficaz y económico. Los célebres Productos de Gran Belleza «RISLER» los hallará Vd. de venta en todas las Perfumerías y similares de España.

Fichero de «Popular Film»

PROMOTOR: R. RICKARD



Ficha n.º 146: ROSA D'IMPERIO



Ficha n.º 147: MARGARITA VAGNEY



Ficha n.º 148: LUISA MARTÍNEZ



Ficha n.º 149: ROSITA PORTA



CINEMA ESPAÑOL

EL REALIZADOR DE "EL CURA DE ALDEA"

FRANCISCO CAMACHO, el realizador de la gran película Cifesa, que pronto llegará a nuestras pantallas, nació en 1877, en el pueblo de Don Benito (Badajoz), donde su padre ejercía la profesión de farmacéutico.

Desde pequeño sintió gran inclinación por la pintura; y las construcciones mecánicas constituyan, después de éste, su pasatiempo favorito. A pesar de todo esto, estudió la carrera de Derecho, doctorándose en esta Facultad, aunque en varias ocasiones estuviese a punto de dejar sus estudios para dedicarse de lleno a la pintura.

Su vocación por el cine, en el que empezó como argumentista, se debe a un incidente casual. Viviendo en París, en el año trece, dedicado a hacer traducciones y llevando una vida bastante bohemia, una noche, al llegar al hotel, cogió equivocadamente del cuadro una llave que no era la de su habitación. Subió, y como en el piso anterior al suyo vivían unos amigos, pensó en entrar un rato para charlar con ellos. Antes de llamar a la puerta de ellos, se abstrajo en una idea, y se quedó así durante bastante tiempo, sin acordarse de llamar. Al salir de su abstracción, notó con alguna sorpresa que había dejado transcurrir sin sentirlo un cuarto de hora. Sin entrar ya a saludar a sus amigos, subió a su cuarto y entonces se dió cuenta de que se había equivocado de llave. Camacho pensó que, si durante el cuarto de hora que permaneció dis-

traido a la puerta de la habitación de sus vecinos se hubiera cometido un robo en la otra de la cual había cogido la llave, le hubiera sido muy difícil justificar su tiempo. Y esta idea le dió base para su primer argumento cinematográfico.

Desde esa fecha data su vocación por el cine, al que se entregó de lleno. Hablando acerca de sus proyectos cinematográficos con Gómez Carrillo, éste encontró admirables sus propósitos. Sin embargo, en «Pathé» le rechazaron su argumento, por considerarlo, según dijeron, demasiado americano. (Téngase en cuenta que eran los tiempos en que triunfaba el gesto patético de la Bertini.) Más tarde, en «Eclair» le compraron otro argumento de menos importancia. Pasó a Londres, donde le sorprendió la guerra europea. Allí estuvo en contacto, como traductor y argumentista, con la «London Films», la «Baked Film» y la «British International Picture».

De regreso a España, ingresa en la «Patria Film», para corregir y adaptar argumentos. De esta productora pasa a «Soto Film», donde debutó como director rodando «El enigma de una noche», con Nicolás Navarro, Zorrilla, Riquelme y el hoy director Fernando Delgado.

Después volvió de nuevo a «Patria Film», trabajando para esa

firma en el cargo que ahora se llama asistente de director y entonces se denominaba secretario.

Monta más tarde, en unión de Armando Pou, un laboratorio y consigue la corresponsalía del Noticiero Fox.

Esta es una de las épocas de mayor actividad en su vida. Monta un nuevo laboratorio. Después dirige «Zalacaín, el aventurero», según la novela de Baroja (justamente considerada como una de las obras maestras de nuestra pantalla nacional); y la «Metro Goldwyn Mayer» le encarga la distribución de este film en todo el mundo.

Aparte de las citadas, ha dirigido también otras varias películas cortas, reportajes y noticiosos.

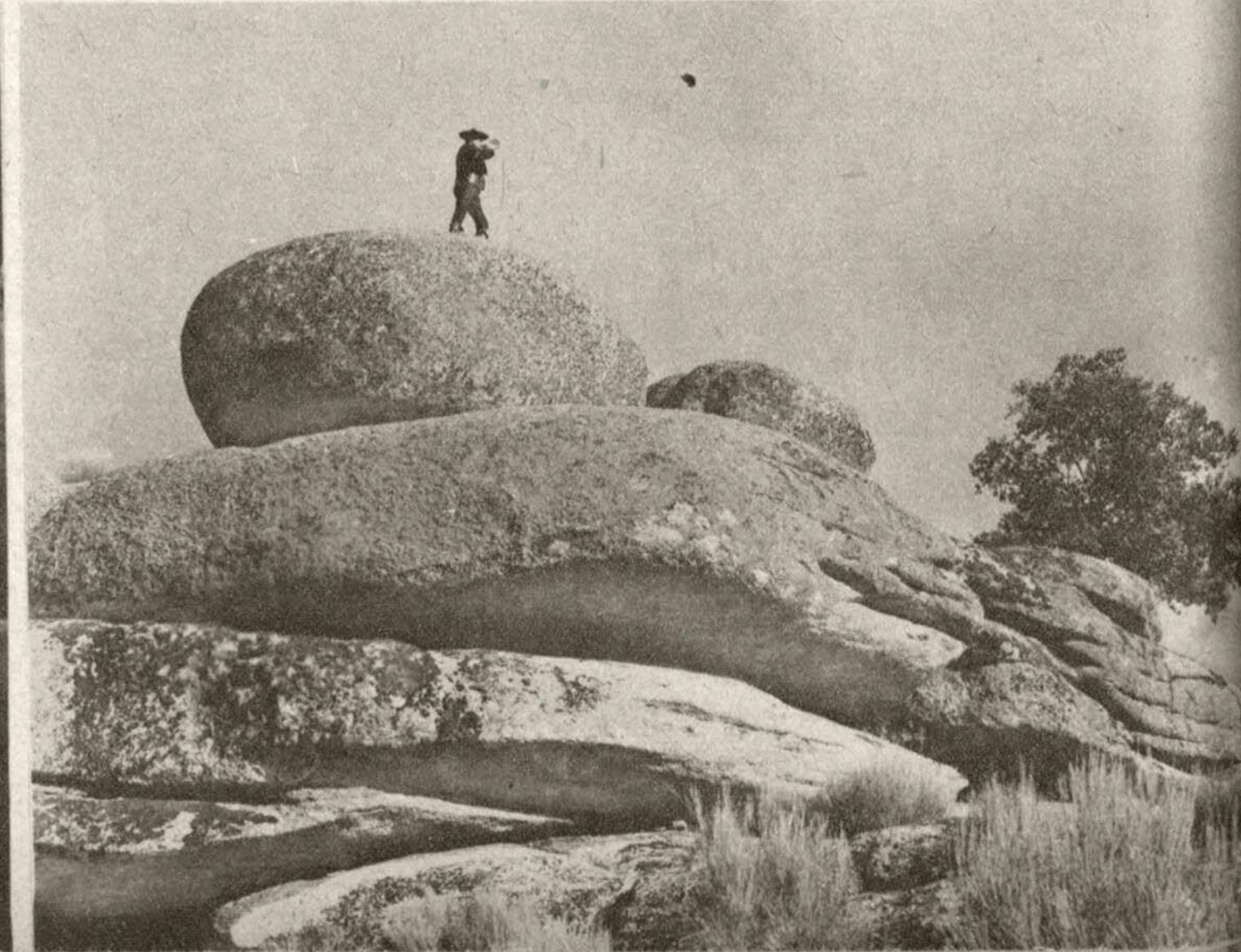
Las obras que prefiere llevar a la pantalla son las dramáticas y las humorísticas.

La artista española que más le gusta es Imperio Argentina. Y, por lo visto para que todo pertenezca a la misma familia, considera a Florián Rey como el mejor realizador español. Y de los extranjeros a Lubitsch, King Vidor y René Clair.

Ha dirigido películas como productor independiente, y para «Soto», «Patria» y «C.I.D.E.».

Es soltero. Hombre de carácter reconcentrado, pone la máxima atención en todo, y su trabajo en el cine se caracteriza porque no

Viejas costumbres y paisajes de imponente
grandeza sirven de marco y de decorado a
este nuevo alarde de la producción nacional.





Charros y charras, patriarcales y poéticas costumbres que nos traen a la memoria las sentidas estrofas de Gabriel y Galán. Este nuevo film de Cifesa ha buscado en el campo salamanquino escenario admirable para su drama, lleno de poéticas esencias dramáticas.

acepta ningún asunto hasta estar convencido de su importancia artística y económica. Esto ha sido la causa de que, en diversas ocasiones, haya rehusado la dirección de films que no le merecían suficiente garantía, y, al propio tiempo, esa selección cuidadosa es lo que ha conseguido que cada una de sus obras haya constituido hasta hoy un éxito completo.

En la actualidad forma parte del elenco técnico de Cifesa, habiendo terminado recientemente de rodar la producción «El cura de aldea».

Sobre esta película ya se ha hablado bastante en esta misma revista, relatándose algunos incidentes que demuestran, sobre todo, la clase de verismo que se ha puesto en la película.

Así el operador que fué volteado por una campana, Mary del Carmen en medio de unos toros bravos, etc.

No falta tampoco el incidente que, ya calculado, de ficción se convierte en realidad.

La filmación de una película suele dar lugar con frecuencia a una serie de incidentes de subido valor anecdótico. A continuación relatamos uno de éstos, acaecido mientras se rodaban en los estudios los interiores de «El cura de aldea».

Hay una escena en el film que transcurre en una casa de juego de Salamanca. En ella, el protagonista, luego de haber llegado a desbarcar la mesa, continúa jugando y acaba por perder todo su dinero. Siguiendo instrucciones del director, Juanito Orduña—el actor encargado de este papel, como es bien sabido—se levanta al terminar la partida y, malhumorado, se dispone a marcharse. Y,

en ese preciso momento, es requerido por un «groupier» que le pregunta en tono de chanza:

—¿No juega usted más?

Orduña, molesto por la reticencia con que ha sido hecha la pregunta, se avanza contra el empleado y lo emprende a golpes. Y esta circunstancia es aprovechada por algunos allí presentes que, amparados por el tumulto que con este motivo se origina, se lanzan sobre la mesa de juego, arrebatando el dinero que hay encima.

El incidente, previsto en el guión, y sugerido y ordenado por Camacho, no pasaba de ser una escena más de la película. Pero es el caso que, tal vez por el nerviosismo propio del cansancio—se hallaban sometidos a un trabajo intenso—o por exceso de entusiasmo en el desempeño de sus papeles, los golpes de Orduña al actor que hacia de «groupier» y el alboroto promovido por los «extras» fueron tan efectivos que hincharon el rostro de aquél y dejaron rota y desvencijada la mesa.

Francisco Camacho, aun en sus momentos de ilusiones más optimistas, no pudo soñar con una escena de tan auténtico verismo.

Uno de los mayores éxitos de realismo lo obtendrá esta película gracias a sus decorados.

En pleno corazón de la tierra castellana; en un rincón de la austera Salamanca, se encuentra Villavieja de Yentes, pueblo pintoresco y de recio sabor a tierra de trabajo y honradez. Y en este pueblo se han rodado unos e inspirado otros, todos los exteriores que han servido de marco hispano a «El cura de aldea», basada, no sería necesario repetirlo, en la popularísima obra del gran escritor Enrique Pérez Escrich.

No obstante su rusticidad de viejo pueblo castellano y la austera sencillez de sus viejos y venerables monumentos, el centro del pueblo, su Plaza Mayor, con los soportales de arcos clásicos y columnas recias, con su casa Ayuntamiento de balcones corridos de madera descarnada, frente a la iglesia, tiene un fuerte regusto de pueblo netamente español.

Y esta lograda maravilla de revivir la ruda fisonomía de Villavieja de Yentes se debe a la magia del decorador Villalba, que con cartón, madera y escayola ha hecho la reproducción magistral de tan rústico ambiente. Esta exactitud la patentiza y avala el asombro que a los lugareños, que en calidad de «extras» han intervenido en el rodaje de «El cura de aldea», les produjo verse en el estudio cinematográfico frente a su pueblo querido, construido con toda propiedad y realismo.

Y a estos maravillosos exteriores, levantados en pleno ambiente del Madrid moderno, industrial y trabajador, los inmortaliza en el celuloide la fotografía magistral de Fred Mandel, que, en esta película, coloca a este operador en el pináculo de su profesión cinematográfica. Esto quiere decir que el éxito de Cifesa, al presentar esta cinta, dirigida por Camacho, será un acierto más de la presigiosa y ya popular marca valenciana.

Por otra parte, la actuación de los conjuntos realizados hasta ahora en otras películas a base de una selección de «extras», ha sido sometida en «El cura de aldea» a la más estricta justicia de reproducción lugareña, como decimos, de paso, en líneas anteriores.

(Continúa en Informaciones)

Juan de Orduña, principal intérprete del film, en una de sus escenas más emotivas.



Una charla con don Luis Cabezas, nuevo «pionneer» del cinema hispano

POR S. TORRES



Don Luis Cabezas, director de *Internacional Films* en su despacho. Esta nueva entidad se ha lanzado a la producción nacional con ánimo de encauzar su presente y afirmar la base de su futuro.

Nuestros compañeros Torres y Ribes, conversando con don Luis Cabezas, para los lectores de *Popular Film*.

Encuentro perfectamente natural la desconfianza, y además no me indigna lo más mínimo por la insinuación «publicitaria». Se han lanzado efectivamente tantos «abulos» que, la verdad, está perfectamente justificada la «escama». Pero, para salir de dudas, lo mejor será que hagamos intervenir al «hombre»; que les encaremos con él, a través de una intervención y entonces verán claro y además con la agravante de que cuando estas líneas vean la luz pública, ya los hechos que se mencionen habrán empezado a confirmarse prácticamente.

¡Vamos, amigo Ribes! ¡Vamos a demostrarles a estos señores que no se trata de ninguna invención de nuestros «pucheros»!

Y acompañados de nuestro dinámico y simpático agente y compañero nos personamos en las oficinas de *Internacional Films*, dispuestos a charlar, mejor dicho, a hacer charlar a don Luis Cabezas, el hombre que ha roto con los ancestrales moldes de la técnica productora hispana.

En el vestíbulo, mientras esperamos ser recibidos, mi compañero y yo nos enfrascamos en una animada discusión sobre qué clase de material se ha empleado para la confección de unos soberbios arrimaderos, verdadera delicia al tacto, que decoran el suntuoso hall, sin que lleguemos a un acuerdo definitivo. Yo sostengo que son de uralita y él, en cambio, está convencido de que son pintados. Aplazamos nuestra discusión porque nos anuncian que el señor Cabezas está esperándonos en su despacho.

Me presentan, siguen los saludos de rigor y en aquel momento llega Claret, que tira unas placas... y una regular cantidad de humo.

En la habitación se halla también el señor Pérez de León, autor del argumento y uno de los principales intérpretes, acompañado de uno de los niños que integran el reparto del film.

Dejo a mi compañero Ribes enfrascado en animado palique con el señor Pérez de León y el muchacho, y me dedico a mi objetivo: hacer hablar a este hombre singular, que es don Luis Cabezas.

Antes de que pueda hacerle la primera pregunta, me dice:

—Soy enemigo de la palabrería; prefiero siempre los hechos. De manera que, agradeciendo infinito la amabilidad de *Popular Film* y el interés de ustedes, le prevengo que podrá decirle muy poca cosa, tan poca que quizás no les compense las molestias que hayan tenido al hacerme esta visita que, por otra parte, me complace en gran medida.

Yo, hago un gesto de «ya veremos», y me dispongo a interrogarle, sin que me arredren ni su mandíbula cuadrada, signo de firmeza de carácter, ni su aspecto de hombre atento a sus negocios y poco propicio a la confidencia.



Armando Vidal, el director de *Los héroes del barrio*, y el niño Pepito Alba, intérprete del film.

En el campo de la producción cinematográfica española ha ocurrido un hecho insólito: ha surgido un hombre que no fia nada a la improvisación.

¡Cómo! ¿Es posible?, se preguntarán los más.

Y yo les diré: Sí, y este hombre singular, indigno de figurar en el gremio, ha fundado además una productora de films.

Los de antes, dirán:

¡Oh! ¡Que desatino! ¡Cómo se atreve este advenedizo a romper con los viejos moldes, base y sustento de nuestra limpia historia!...

Les diré más; no se trata de ningún advenedizo, sino que, por el contrario, es un hombre que hace más de veinte años que se dedica al negocio cinematográfico, en todos sus aspectos.

Nueva intervención del «coro».

—¡Bah!, será una filfa, como siempre; un mero desahogo publicitario de ustedes, los periodistas, que gustan de hinchar el perro de vez en cuando.

Y digo yo:



Pedro Terol y Milagritos Pérez de León, protagonistas centrales de *Los héroes del barrio*.

—Por qué se ha lanzado usted a la producción?

—Porque, después de considerarlo detalladamente, y prepararlo a conciencia, he juzgado que este era el momento más oportuno.

—Con qué cuenta usted para ello?

—Cuento conmigo mismo, con mi visión del negocio, recogida durante mi larga actuación en distribuidoras y empresas del ramo, y en el valor de mis colaboradores todos, que han llegado a tales, no improvisadamente, sino después de un concienzudo estudio de sus posibilidades, que espero demostrarán cumplidamente en la práctica.

—Cuáles son sus proyectos inmediatos?

—Primero, la filmación de *Los héroes del barrio*, un asunto original para el cinema, del que es autor y será uno de los intérpretes principales Luis Pérez de León, notable escritor y actor madrileño. Terminada esta cinta, tengo ya preparada y totalmente dispuesta para el rodaje *Gigantes y cabezudos*, la conocida obra de Echegaray y Caballero, que será llevada a la pantalla con toda dignidad artística.

—A qué se debe que su primer film sea una obra original?

—A mis deseos de renovación, a mi completa identificación con las ideas que desde la prensa lanzan ustedes continuamente; ahora que, comercialmente, reconozco que la realización de tales films es mucho más costosa que la de las obras y conocidas. Por ejemplo: la preparación del guión y detalles preliminares de *Los héroes del barrio* ha llevado más de tres meses, todo ello teniendo en cuenta que yo quiero moverme siempre sobre terreno firme, trabajar con todas las garantías y no fiar nada a la improvisación, a la inspiración de última hora... Precisamente, y para que vea hasta qué punto ha llegado nuestra meticulosidad en este asunto le mostraré el guión del film, verdadero monumento de previsión, en el que han sido resueltos, anticipadamente, movimientos y colocación de cámara, duración del film, página por página, y escena por escena; trucos, efectos sonoros, todo en fin...

Nuestro compañero Ribes, suspende su conversación para contemplar lo que amablemente el señor Cabezas ofrece a nuestra mirada, y todos coincidimos en afirmar que, efectivamente, el film sobre el papel está admirablemente resuelto.

Yo, con el natural resabio del que ha visto y vivido cinema nacional, añado «ingenuamente»:

—Si la realización, responde al guión...

No me deja terminar el aludido, y me dice con voz que accusa su firmeza peculiar:

—Responderá; yo se lo aseguro.

Para variar de tema, le pregunto, también rápidamente:

—¿Qué opina de las corrientes renovadoras (?) del cinema hispano?

—Opino que este aspecto ha sido algo descuidado hasta hoy, pero, siempre he creído que el cinema nacional necesitaba renovación bajo todos los órdenes y mi labor ha sido orientada principalmente hacia esa finalidad, respondiendo a esa convicción que tengo de que ha de surtir los resultados más halagüenos. Ya en el aspecto argumental mi primer film rompe el encasillado de lo vulgar, de lo conocido, para surgir en un terreno inédito largamente prometedor y a la interpretación he llevado, aparte del conocido y popular barítono y excelente actor Pedro Terol, nombres absolutamente nuevos, artistas de temple, algunos de menos de siete años, que son una maravilla de intuición interpretativa y de preparación artística. Y en lo que atañe a la dirección, brindo un nombre inédito también: Armando Vidal, y el resultado nos dirá si mis convicciones respondían o no a una base sólida.

—¿Cuenta usted además de su producción propia, con otras exclusivas?

—Aparte la distribución de las películas de producción propia (*Internacional Films*) posse en exclusiva de distribución películas de gran categoría, en español y nacionales, pudiendo por el momento avanzar que una de ellas será la última realización de Buchs, *«El rayo»*, basada en el divertidísimo juguete cómico de Pedro Muñoz Seca y Juan López Núñez, que ha empezado ya a rodarse y cuenta con un reparto de primeros actores verdaderamente excepcionales. Creo que, en total, dispondré de un lote de 8 ó 10 films españoles, y, seguramente, incorporaré también al total tres o cuatro films argentinos, de entre los mejores que por allá se hayan realizado.

(Continúa en Informaciones)

"LA ROSA DE LOS TUDOR"



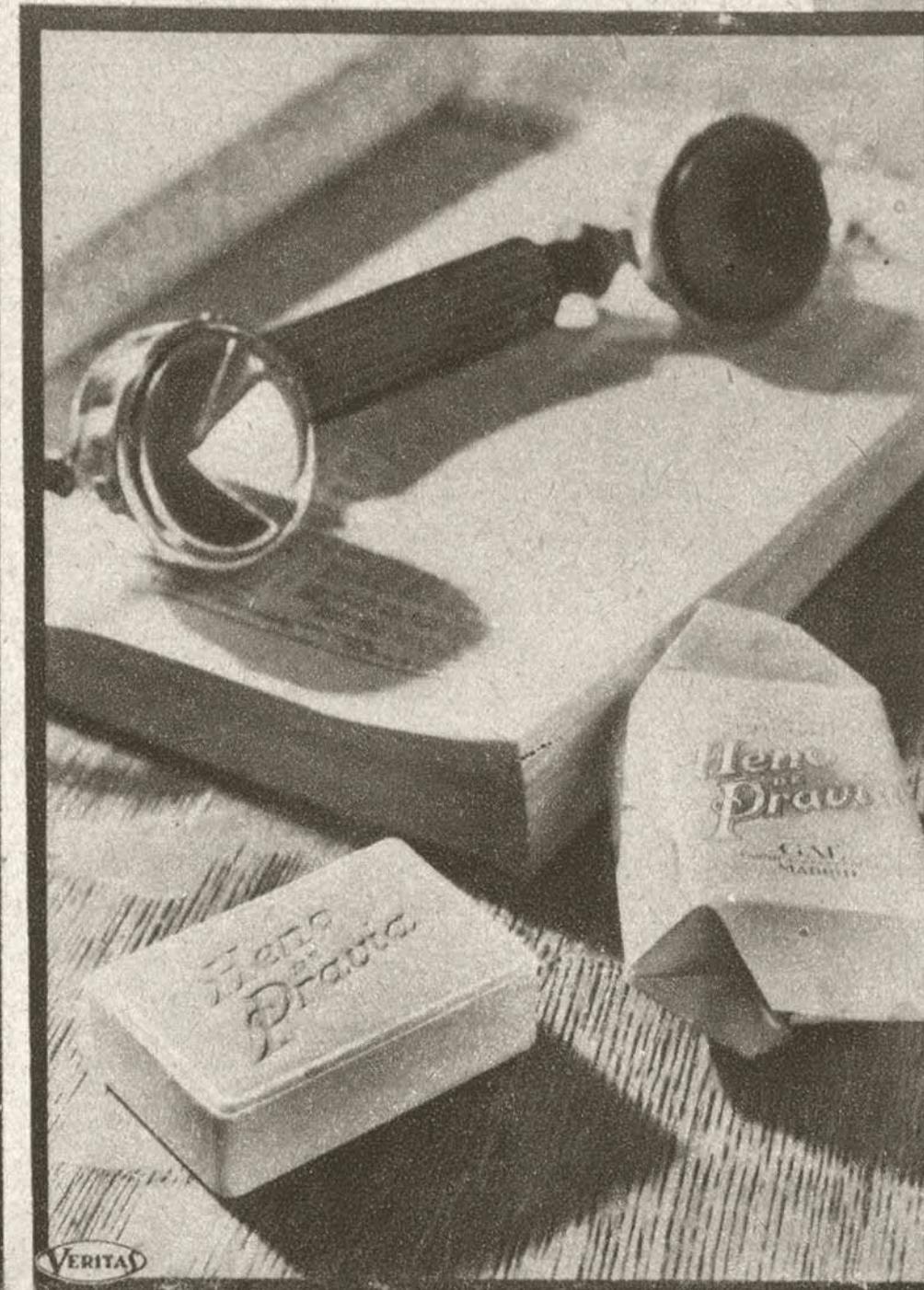
Desmond Tester, uno de los protagonistas de "La Rosa de los Tudor", film de carácter histórico, que gira en torno de la trágica vida de Lady Jane Grey, una de las figuras más románticas de un período tenebroso de la Inglaterra del Renacimiento.

ROSITA MORENO

la gentilísima estrella hispano-americana de la Fox Film, posee un cutis que rivaliza en finura con la de sus cabellos.



PASTILLA, 1,30



TENER IGUAL CUTIS DEPENDE DE UD.

Cuidelo bien empezando por friccionarse a diario con la espuma de este jabón, y su cutis rivalizará con los más finos. La pureza del Heno de Pravia, sus aceites y su composición toda, responden a este fin: proteger y embellecer el cutis delicado. Su espuma cremosa deja el cutis terso, flexible y suave: lo idealiza.

JABÓN
DE
**HENO
DE
PRAVIA**
PERFUMERÍA GAL
MADRID - BUENOS AIRES

TALENTO JUVENIL EN UN DRAMA HISTÓRICO

La ROSA DE LOS TUDOR es una película que únicamente Inglaterra puede producir, no sólo porque la industria cinematográfica inglesa es la que está hoy a la cabeza en Europa, sino por existir en el país la tradición y los elementos indispensables para obras de esta clase. Al hablar de los elementos nos referimos concretamente, en este caso, a varios de los artistas que trabajan en el citado film, terminado hace poco en los estudios de la Gainsborough, filial y asociada de la Gaumont-British, bajo la dirección de Robert Stevenson. «La Rosa de los Tudor» reúne a artistas de tanto prestigio como Sir Cedric Hardwicke, Félix Aylmer, Frank Collier, Sybil Thorndike y Gwen Ffrangcon-Davies, todos ellos a la cabeza de su profesión desde hace años; pero además presenta un conjunto singularmente brillante de artistas juveniles, algunos ya conocidos, como Nova Pilbeam y John Mills, y otros que pueden considerarse descubrimientos nuevos, como Desmond Tester y Albert Davies.

Nova Pilbeam se hizo célebre con su primera película, «Amiguita», filmada cuando era una niña de trece años, y sorprendió a todos por la intensidad dramática de su arte, comparable tan sólo a su sencillez y naturalidad. Al año siguiente trabajó en «El hombre que sabía demasiado», y ahora, antes de cumplir los diez y seis años, adquiere la categoría de estrella en «La Rosa de los Tudor». Es curioso que esta artista, cuyo talento trasciende al mundo bajo los auspicios de la Gaumont-British, conserve su encanto infantil, a pesar de sus triunfos, y fuera de escena sigue siendo, como son la mayoría de las muchachas inglesas a su edad, una niña sin afectación ni pretensiones. Mientras descansa en el Estudio, su charla es casi infantil; hace amistades con los artistas más jóvenes, y les habla—olvidando ingenuamente que el micrófono lleva lejos sus palabras—de sus aficiones, sus pasatiempos y sus ideales de niña. Pero vuelve a situarse bajo el resplandor de las luces, y parece otra persona; un instante basta para que se transforme en el personaje que representa, y alcance el grado de emoción que tanto nos comunica y nos inquieta cuando seguimos su actuación en la pantalla. Temperamento de artista, que se revela temprano y que interesa profundamente a los psicólogos.

Con Nova Pilbeam trabaja en «La Rosa de los Tudor» un actor joven, John Mills, ya famoso por su labor en «Cachorro de mar»; y dos muchachos de quince años, Desmond Tester y Albert Davies, que también debutan en la pantalla bajo la dirección de la Gaumont-British. Los tres se distinguen por una cualidad tan rara como esencial,

la naturalidad, el dominio de la escena, la aptitud de olvidar que trabajan en ella, o, mejor dicho, ante el objetivo. John Mills acaba de actuar simultáneamente en dos películas, «La Rosa de los Tudor» y «First Offence», y en una obra teatral, «Jill Darling», y sus ratos de ocio, escasos por cierto, han sido dedicados a firmar cientos de fotografías para las admiradoras que le escriben desde todos los países.

«La Rosa de los Tudor» es la historia de Lady Jane Grey, la niña que ocupó durante breves días el trono de Inglaterra, en los agitados tiempos de la dinastía Tudor. Es época de intensas rivalidades entre católicos y protestantes. Los hermanos Seymour, llevados por su odio anti-católico, deciden alterar el orden de sucesión a la Corona, dispuesto por Enrique VIII en su lecho de muerte, ya que María Tudor, la que después fue esposa de Felipe II, es católica, e Isabel, que andando el tiempo había de dar nueva grandeza a Inglaterra, ha sido declarada ilegítima por los Comunes. Lady Jane Grey es, pues, la que debe reinar cuando muere Eduardo VI, niño enfermizo con pocas esperanzas de vida. Esta situación da lugar al desarrollo de intrigas cortesanas de gran interés y emoción dramática, que reflejan el ambiente de la época sobre un fondo de pasiones ambiciosas, de las que es juguete no sólo Eduardo VI, sino su joven prima, Lady Jane Grey. Ninguno de los dos logra impedir la ejecución de Eduardo Seymour, tramada por el conde de Warwick, y aunque el Rey ruega a la niña que se retire de palacio y abandone los asuntos de Estado, Warwick consigue retenerla y casarla con su hijo, Lord Guildford Dudley, no obstante la resistencia de Lady Jane. Esta cede al saber que su prometido es un joven con quien ha tenido ya varias entrevistas. Muere Eduardo VI, y Warwick le hace firmar un testamento, dejando el trono a Lady Jane Grey.

Pero María Tudor, la heredera legítima, llega de Escocia con un ejército, triunfa en varias batallas y es aclamada por el pueblo. Los que conspiran contra ella son apresados, y el final de la película está concebido con una fidelidad a la historia y una emoción dramática que la Gaumont-British, y el joven director Robert Stevenson, han sabido llevar a la pantalla con arte insuperable.

En «La Rosa de los Tudor» trabajan juntas dos grandes actrices de la escena inglesa, Sybil Thorndike y Gwen Ffrangcon-Davies, célebres intérpretes ambas de las obras de Shakespeare y Bernard Shaw, y a quienes la Gaumont-British ha

(Concluye en Informaciones)

Consultorio

A CARGO DEL PROFESOR DANT FERDSAR

Astrologico

DIRECTOR DEL INSTITUTO ASTROLÓGICO INTERNACIONAL

INSTRUCCIONES PARA EL USO DEL CONSULTORIO

- 1.^a—Cada lector puede formular dos preguntas, tomadas precisamente de las que aparecen a continuación.
- 2.^a—Si el nacimiento tuvo lugar poco después de las doce de la noche, debe indicarse la madrugada del día siguiente, para evitar confusiones.
- 3.^a—Si no se tiene mucha seguridad en la hora del nacimiento, conviene remitir una pequeña fotografía en la que se vean claramente las facciones.
- 4.^a—Llénese cuidadosamente el cupón. El señor Fersar no responde de trabajos hechos a base de datos inexactos.

Contestaciones a nuestro consultorio

Luzbel. — 1.^a Se observa primeramente que es una persona impulsiva y de genio vivo, violento. Espiritualmente optimista, entusiasta, noble, de ideales elevados y aspirante. Muy generosos sentimientos, compasiva y caritativa, lo que le hará amada de las personas que estén a sus órdenes. Tiene un alto concepto del honor y de la integridad. Mente expansiva y adaptada para resolver los mayores problemas de la vida. Jovial en su trato. Es digna de confianza. Poca voluntad, lo que le hace influenciable al ambiente. Su personalidad sabe ser práctica en asuntos financieros. Posee una rápida comprensión de las cosas. Muy sentimental y atractiva. Debe corregir ese genio violento, que le producirá diversas dificultades en el curso de su vida. 2.^a Existe fuertes obstáculos al matrimonio, que le están retrasando considerablemente. Se casará bastante avanzada la vida. En la cuestión amorosa es prudente, reservada y práctica y esto perjudica mucho la realización de su matrimonio.

Zaragozana. — 1.^a Desde luego se casará, y todo lo relacionado con su matrimonio tiene una gran importancia en su vida. 2.^a Se desprende del estudio de su carácter que es usted una persona cuyo espíritu se inclina al optimismo y sentimentalismo. No obstante, en ocasiones se encuentra como desalzada. Tiene generoso corazón y nobles sentimientos. Muy activa, con gran paciencia y perseverancia. En el fondo es más generosa que en sus actos, ya que en éstos, cuando se refieren a cuestiones de intereses, es demasiado prudente y cuidadosa. Temperamento artístico, con gran amor por todo lo bello. Nerviosa y un tanto precipitada e impulsiva. En el fondo espíritu animado. Le atrae mucho todo lo relativo a su matrimonio. Su espíritu es algo errático, no obstante está capacitada para resolver por sí misma su vida.

Morena Clara. — 1.^a En conjunto la cuestión financiera es buena, pero hay indicadas fuertes pérdidas en relación con los amores, cuestiones de salud; placeres y diversiones, los hijos y por gastos irreflexivos e inesperados que usted hará. Si no fuera por las pérdidas indicadas llegaría a disfrutar un capital considerable; teniendo en cuenta las pérdidas que tendrá, sus finanzas llegarán a ser muy buenas. 2.^a Actúan malas influencias referente a su matrimonio y deberá variar mucho su manera de ser si quiere que éste llegue a verificarse.

Shtval. — 1.^a Es demasiado interesada y aún podemos decir egoista y esto le perjudica de tal forma en todo lo que a sus amores y matrimonio se refiere, que no hallará nunca felicidad en este sentido, ya que en usted está en todo momento la razón por encima de los sentimientos. Procure

corregir este grave defecto. 2.^a La situación financiera del esposo está indicada excelente, tendrá enormes ingresos en relación con sus negocios y el extranjero; ello no obstante, usted se beneficiará poco de los intereses de él por estar indicado, en cuestiones financieras, tan excesivamente cuidadoso y prudente que podemos juzgar llegaría a la avaricia.

Enamorada. — 1.^a Se casará, no hay nada que impida su matrimonio. 2.^a Estatura corriente, más bien delgada y de cabellos y ojos oscuros; facciones agradables y pequeñas; la cara algo alargada; temperamento variable y en ocasiones indeciso; gran aficionado de la literatura; jovial e ingenioso, con una rápida respuesta; inteligente y muy intelectual; aficionado a los viajes y a todo lo que represente movimiento y variación; muy nervioso, inquieto y algo violento. En su profesión se elevará mucho y tendrá buenos beneficios económicos. Generoso corazón y sentimientos caritativos. Buena persona en general.

El Gordo. — 1.^a Se casará y el matrimonio le beneficiará en sentido financiero. 2.^a En cuestiones económicas tiene mucha suerte; también heredará y dicha herencia será bastante importante. Es el suyo un porvenir en extremo interesante y deberá conocerle, ya que le esperan acontecimientos muy favorables en diversos sentidos.

Tequitas. — 1.^a Desde luego su matrimonio ha de terminar en divorcio; se observan numerosas dificultades en su hogar producidas por asuntos relacionados con su matrimonio. Bruscas ausencias del hogar, tanto del esposo como de usted. Numerosas dificultades por cuestiones amorosas y de diversiones, a las cuales los dos serán muy aficionados. Ahora bien, también tendrán sus momentos de felicidad. En conjunto desgraciado y no le conviene. 2.^a De buena estatura y agradable figura. Facciones energicas y varoniles, pero correctas. Cabellos castaños y ojos claros. Temperamento muy inquieto, amigo de diversiones, amores, placeres, y en resumen, un juerguista. Cuidadoso en asuntos de dinero para los demás, para él egoista en este sentido, sin parar mientes en lo que gasta. Dificultades en su profesión debidas a su temperamento y a que se cuidará más de las diversiones que del cumplimiento de sus obligaciones profesionales. Cariñoso y alegre, a la vez que muy optimista.

Tony. — 1.^a Espiritualmente reservada, secreta, muy independiente y voluntaria. Un tanto interesada, pensando antes en sí misma. Amante del confort y de la buena mesa. Poco generosa. Nerviosa y algo irritable. Do-

(Concluye en "Informaciones")

- 1.^a Describa mi carácter. 2.^a ¿Cuál será mi situación económica en el conjunto de la vida? 3.^a ¿Hedré? 4.^a ¿Alcanzará éxito en mi actual ocupación? (indique detalladamente) 5.^a ¿Para qué ocupaciones o negocios tengo mayores aptitudes? 6.^a ¿Qué carrera debo seguir? 7.^a ¿Me casaré? 8.^a Describa mi futuro esposo (esposa). 9.^a ¿Será feliz mi matrimonio? 10.^a ¿Qué causas retrasan o obstaculizan mi matrimonio? 11.^a ¿Me conviene el matrimonio o seré más feliz soltera (soltero)? 12.^a ¿Cuál será la situación económica del esposo (esposa)? 13.^a ¿Qué parte del organismo debo cuidar más? 14.^a ¿Viajaré al extranjero? 15.^a ¿Puedo ganar algún premio de importancia a la lotería? 16.^a ¿Tengo aptitudes para ser artista de cine? 17.^a ¿Alcanzará una posición destacada como artista de cine? 18.^a ¿Cuáles serían los principales obstáculos a una carrera cinematográfica? 19.^a ¿Cuáles serían las principales causas de dificultades dentro de mi carrera artística?

Horóscopo de Robert Montgomery

En este artista tenemos el caso de la persona que consigue su objeto en la vida debido a su tenacidad y perseverancia en los asuntos que emprende.

Tiene un espíritu metódico, cuidadoso, paciente en extremo, perseverante y de una gran tenacidad, a la vez que inteligencia, cualidades estas indispensables para triunfar en la vida.

En su profesión están indicadas numerosas dificultades, graves obstáculos y muchas contrariedades, pero con su tenacidad las irá venciendo, con más o menos facilidad, según vayan apareciendo, y logrará el fin que se haya propuesto.

Es de una fijeza casi absoluta, y pretender hacerla variar cuando haya tomado una resolución será inútil.

A pesar de su inteligencia se observa una lenta comprensión; ahora bien, en muchas ocasiones le costará un esfuerzo el adquirir determinado conocimiento, pero una vez comprendido, ya jamás lo olvidará.

Muy metódico y prudente en asuntos financieros, aun cuando en ciertos momentos gastará sin reflexionar, haciéndolo cuando ya no tenga remedio.

En estos asuntos tendrá graves contrariedades a causa de familiares femeninos; amores; asuntos domésticos y amistades. También en su profesión se observan pérdidas de importancia por diversos motivos; el hogar y gastos irreflexivos.

No hará fácilmente su capital y antes de renunciarán muchos los sinsabores y dificultades que tendrá que vencer. Si quiere tener una vejez tranquila en sentido económico, deberá aprender a reservar una parte de sus ingresos.

Tiene excelentes aptitudes para una profesión financiera, y en todo trabajo en donde intervengan asuntos de banca, bolsa y valores, tendrá suerte y beneficios financieros. En general tiene aptitudes para cuestiones agrícolas. No obstante, en la profesión siempre surgirán muchas dificultades que a otra persona menos paciente que



Montgomery exasperarán, haciéndole desistir de sus proyectos.

En realidad su horóscopo no es muy afortunado, ya que aun cuando logre el éxito éste llegará precedido de graves dificultades.

En lo relativo a su estado de salud tampoco actúan muy favorables influencias y deberá prestar una gran atención a su aparato digestivo, vías respiratorias y sistema nervioso. Por disgustos con amistades y familiares existe peligro de alteración para su salud; ahora bien, tiene en su favor el hecho de poseer una gran fuerza recuperadora que hará que su convalecencia sea rápida por grave que haya sido la dolencia sufrida.

Tampoco en cuestiones conyugales hay muy favorables indicaciones; por el contrario, se observan muchos y graves disgustos de diversa índole; por cuestiones de ideas en muchas ocasiones y por asuntos profesionales. La esposa está indicada poco afectuosa y un poco dominante, originándose fuertes disgustos en el hogar a causa principalmente de amores de Robert, a los cuales es muy aficionado. A pesar de que en asuntos de amor no aparece variable, sino más bien todo lo contrario, debemos juzgar que serán numerosos los que sostenga durante la vida y muchos cambios dentro de sus relaciones están indicados.

Los hijos aparecen como muy favorables en diversos sentidos y estarán muy unidos y penetrados sus espíritus.

Todo lo relativo a cuestiones de herencias y legados está muy bien y heredará en diversas ocasiones; por lo menos se observan dos o tres herencias de alguna importancia.

No he indicado que financieramente el matrimonio le conviene mucho. Las finanzas de la esposa serán algo serio, cuyos ingresos estarán principalmente relacionados con un negocio que la misma tenga.

Los viajes realizados dentro de su país no se observan muy favorables y le causarán pérdidas; largos viajes a otros países son muy beneficiosos al estado de su salud y a sus finanzas.

Debido a su tenacidad logrará destacarse en diversos aspectos de la vida.

PROFESOR DANT FERDSAR
CONSULTORIO ASTROLÓGICO DE "POPULAR FILM"
PARÍS, 134 • BARCELONA

CUPÓN

Le ruego estudie astrológicamente y conteste a las preguntas núms. y
Seudónimo
Día, mes y año de nacimiento
Lugar de nacimiento
Hora de nacimiento (lo más exacta posible)
Sexo Estado civil Ocupación

¿Le interesaría que publicásemos un curso sencillo de enseñanza de la Astrología?

DANT FERDSAR
TÉCNICO EN
ASTRONOMÍA PREDICTIVA
ESTUDIOS CIENTÍFICOS

CONSULTA:
Señoras: hasta las 7 de tarde
Caballeros: 7:30 tarde a 10 noche
Pida folleto explicativo gratuito
Salón de
García Hernández, 175, 5.^o 2.^a

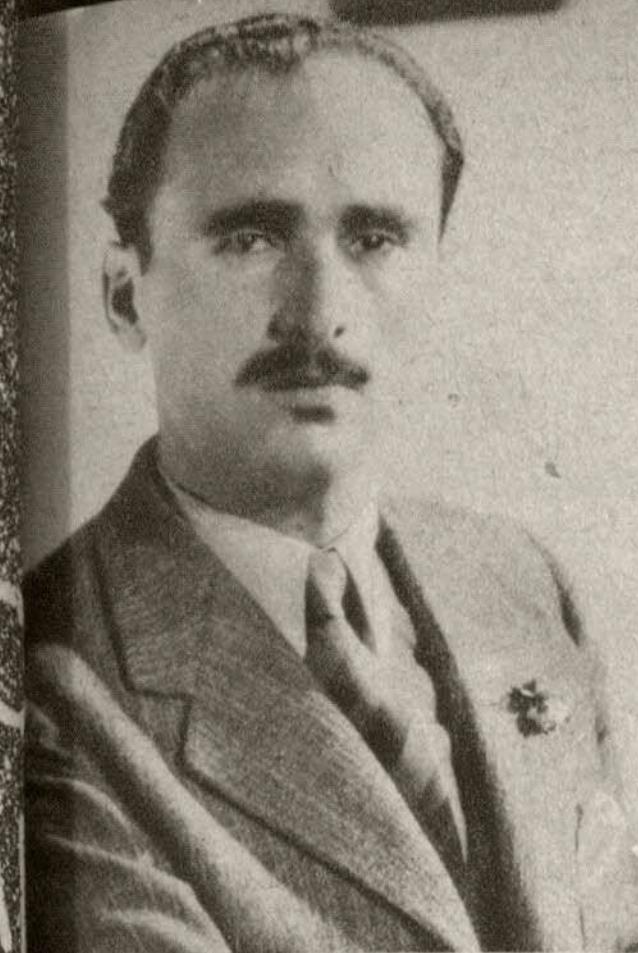
Robert Montgomery, actor a quien los astros anuncian ganancias cuantiosas con el matrimonio. ¡Ánimo y a la lucha!... Solo así se concibe la pérdida de la libertad. No dirá que no se le dé un buen consejo... Una esposa riquísima y un matrimonio feliz asentado sobre la prosperidad... Así somos nosotros... ¿Qué más quiere?



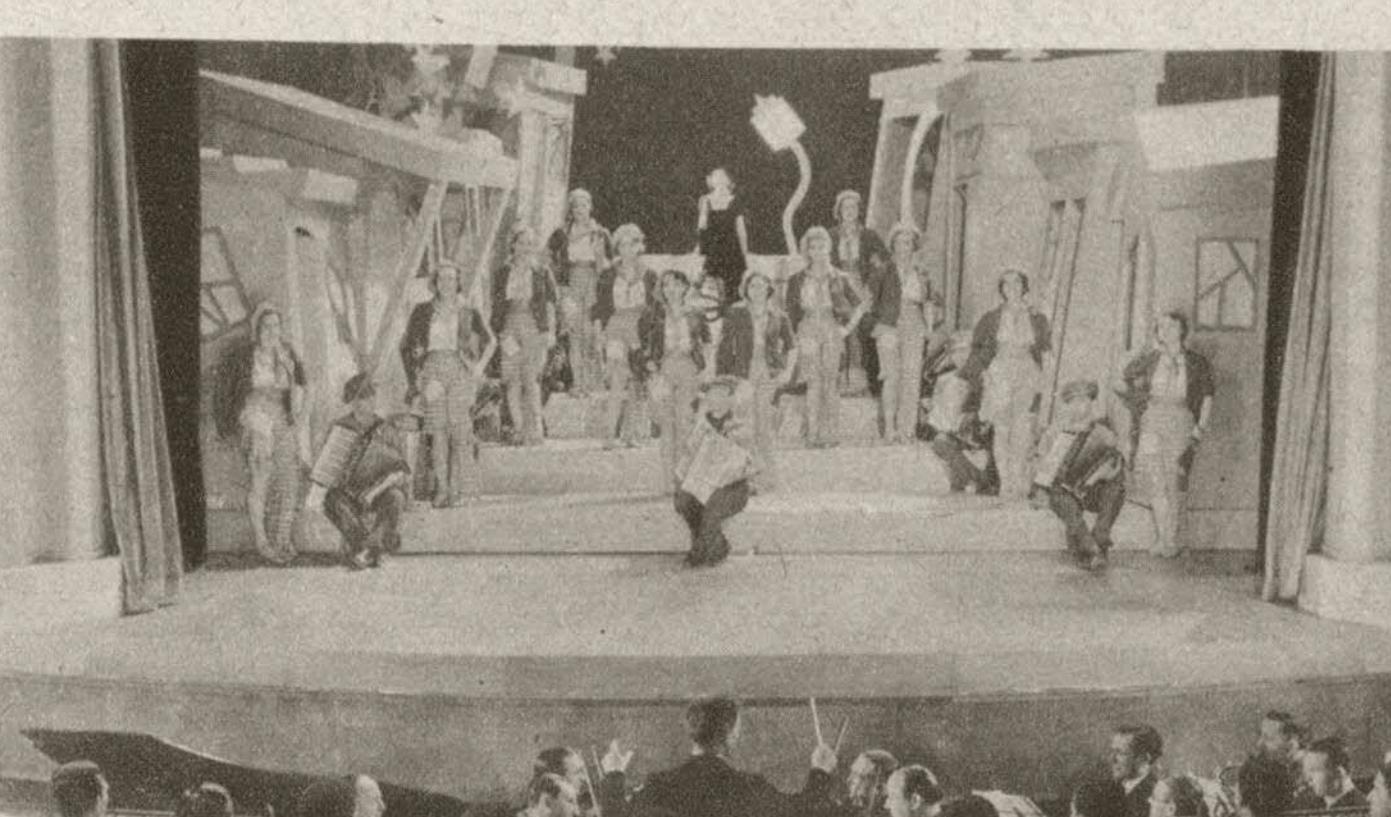
CRÓNICAS DE LA ARGENTINA

por CARMELO SANTIAGO

John Alton opina sobre el cine argentino



Pepe Arias, actor cómico de la "picardía porteña", acompañado de Alicia Vignoli y de Sofía Bozán, "el cariño de Buenos Aires", en un momento del film "Puerto Nuevo", que lleva música de los Míos. Francisco Canaro y Luis Rubinstein.



Un cuadro revisteril que aparece en el mismo film y que anima la vedette Alicia Vignoli, el coreógrafo Palitos y las "Maipo Girls".

En un original escenario, diseñado por Fernando A. Rivero, tienen lugar las cómicas escenas que animan Pepe Arias, Alicia Vignoli, Charlo, Haydée Bozán y Siches de Alarcón, en momentos en que visitan la "boîte" "Al Piccolo Navio".

JOHN ALTON, realizador, cameramen, y extraordinario técnico de luces; de feliz intervención de «Los tres berretines», «El hijo de papá», «Crimen a las 3», «Escala en la ciudad» y «Loco lindo»; acreedita en su credencial de profesional, exitosa actuación de los estudios hollywoodenses primero, en los parisienes después y ahora en los más importantes estudios argentinos.

¿Puede encerrar algún interés el reportaje, a una personalidad perfilada y consagrada en los más importantes centros productores del mundo? ¿Puede opinar sobre el cine argentino con la autoridad que da la imparcialidad del desapasionado, en su carácter de extranjero? Así lo hemos creído y lo hemos interrogado en nombre de POPULAR FILM, y como el lector podrá juzgar, tuvo interesantes apreciaciones que ponen en evidencia una cultura madurada que para sí bien quisieran alguna de esas «eminencias» que deambulan preguntando su sabiduría de genios incomprendidos. Pero, nada de digresiones y al asunto.

—¿Qué futuro prevé a la industria cinematográfica argentina?

—Para contestar a su pregunta—dice el técnico—quiero olvidarme ante todo, que me siento un verdadero argentino. Que pese al poco tiempo que hace que he llegado, amo al país con verdadera sinceridad y sin interponer en mi afecto mezquinos intereses. Aclaraciones que juzgo necesarias, para que no se piense que contesto bajo el influjo de un apasionamiento. Y ahora, contestando a su pregunta, debo decirle que no tengo un ápice de duda con respecto al cine argentino. O mejor; con respecto al porvenir del cine argentino. Pocos imaginan hasta dónde llegará esta joven industria que dentro de no muchos años podrá paragonarse sin desmedro a las más calificadas muestras procedentes de los principales centros productores del mundo.

—¿Cómo ve la obra que se viene desarrollando en los estudios argentinos?

—Obra bella, por lo significativa y titánica. Esfuerzo a base de gran corazón criollo, que si el público conociera ligeramente sabría valorar en su justa medida. Y le diré con toda sinceridad, que si el comedimiento y entusiasmo que existe en los estudios argentinos se hallara presente en los estudios americanos y europeos, puedo asegurarle que todo lo que del extranjero procediera serían verdaderas superproducciones, y no, como en la mayoría de los casos, «superproducciones del jefe de publicidad».

—¿Qué podría decir de aquellos que, bien directa o indirectamente, participan en la fabricación de una película?

—No creo aportar en lo concerniente ninguna novedad. Pero sí aprovecho para recalcar algo dicho hasta el hartazgo. Una compañía productora representa lo que una gran orquesta sinfónica—válgame el símil—en la que, desde el director de orquesta hasta el último de los timbales, tiene preponderancia suma. Lo mismo en una filmación, desde el muchacho que da el «listo» con la pizarra, hasta el ayudante de laboratorio, pasando por director, maquillador, cameraman, etcétera; juega papel considerable. La más insignificante de las fallas de alguno de estos anónimos colaboradores, y se echaría a perder la mejor y más calculada de las filmaciones. E insisto sobre el particular una vez más. Desde el peón encargado de



La femenina y exquisita María Nils, que con el varonil deportista Héctor Cataruza forman una de las más deliciosas parejas del cine argentino.

la higienización del estudio, hasta el ayudante director, todos son elementos importantísimos de los que necesita la industria para su mejor desarrollo.

—Una última pregunta. ¿Qué considera más necesario para la definitiva consolidación de nuestro séptimo arte?

—Más unión entre los colaboradores. Más compañerismo. Que el productor tenga un poco más de seriedad, y que si ha dicho que una cosa es de color negro, sepa mantener la integridad de su afirmación, pase lo que pase. Que se le dé oportunidad a la gente joven, pues ella es la fuerza revolucionaria en todas las cosas, y es la llamada a encaminar el cine

argentino por senderos delineados ya; pero no perfectamente orientados. Y a pesar de algunos pequeños grandes inconvenientes que aún subsisten, ya verá usted que dentro de algunos años tomará tanta importancia el cine de este «país del futuro» que hasta dejará perplejos a sus propios propulsores de hoy.

Con un ¡chau!, nos despide al poco el inteligente técnico, que se siente más criollo que un paisano de tierra adentro, y con un cariño grandote por las cosas nuestras que nos da ganas de decirle en voz alta: ¡Gaucho lindo, adelante!...

Laemmle, el "Tío Carl", abandona su puesto El anciano y triunfador inmigrante, cede el dominio de la Universal

EN la víspera de la transferencia a otras manos de la Universal Pictures, la propiedad que ha acumulado, partiendo de una sala de espectáculos para doscientas personas hasta llegar a una gran empresa mundial de producción y distribución de películas, Mr. Carl Laemmle ha celebrado hace unos días el trigésimo aniversario de su ingreso en la más nueva y la más movida de todas las artes. Comenzó cuando las películas no eran más que una complicada exhibición de rarezas para la vista. Se ve en él ahora a uno de los pocos que comercial y artísticamente han sobrevivido a la evolución de aquel experimento hasta convertirse en cinematógrafo.

Laemmle es Hollywood personificada. Ninguna figura ha inspirado más narraciones acerca de la industria de la pantalla. Nadie ha estado identificado más activa o más intimamente con este desarrollo de la linterna mágica. Carl Laemmle es uno de aquellos que se hicieron cargo del despreciado celuloide en la primera década del siglo y lo calificaron con adjetivos tales como colosal, estupendo y digno de Gargantúa.

Los treinta años de actividad cinematográfica de Carl Laemmle equivalen a la historia de la industria. Si «De vendedor de diarios a juez» fué la primera película que exhibió y «Hiawatha» la primera que hizo, pone fin ahora a su actividad con obras tales como la nueva edición de «Show-boat», o «Bohemios» y «El oro de Sutter». Todo indica que estas dos películas servirán de adecuado telón final a una carrera tan increíble como cualquiera de las películas que hizo Laemmle.

Su historia es la del pobre inmigrante llegado a los Estados Unidos a los 17 años de edad. Trabajó en tiendas, fábricas, granjas y oficinas y se retira ahora, a los 69 años, como millonario, y dejando en forma de monumento a su memoria una vasta empresa. Tenía la idea de convertirse en un magnate de las tiendas que venden artículos a cinco y diez centavos de dólar; en lugar de ello inauguró The White Front en Chicago, el 24 de febrero de 1906. Aquella sala había sido antes una tienda que llevaba el mismo nombre, y el cartel que lo comunicaba a los transeúntes sirvió también como muestra del teatro. La inauguración se hizo un sábado por la noche y Laemmle dió a los vecinos el espectáculo de quince minutos de películas y una canción con telones de hermosos colores. El domingo repitió veinte veces esta exhibición. A cinco centavos por cabeza, sus entradas brutas alcanzaron en los dos días a 1025 dólares. Y ya a su alcance dinero de esta categoría, se desvanecieron todos los pensamientos de tiendas de cinco y diez.

Hollywood ha conocido a Laemmle desde 1911. Pero ya antes de eso se había convertido en una imponente figura de la industria. Siguiendo el ejemplo de The White Front, inauguró un segundo teatro y luego una distribuidora de películas, todo en Chicago. Luego comenzó a extender sus sucursales por todo el Medio Oeste, hasta llegar más tarde a la costa del Pacífico. Abrió su primera distribuidora europea en 1912, y desde entonces ha sido una figura dominante en la cinematografía mundial.

En aquellos primeros días de su actividad en Chicago, la compañía de patentes que tenía el dominio sobre todas las películas cinematográficas era el ogro del negocio. Laemmle y su Independent Motion Picture (empresa que tenía por marca de fábrica la palabra Imp), comenzaron a combatir contra aquella combinación. La batalla duró de 1909 a 1912. Mediante su victoria ganó y conserva aún la lealtad y la buena voluntad de varios miles de exhibidores. Los salvó de la bancarrota, y ellos, a su vez, en años magros lo salvaron a él.

★ ★

Cuando Laemmle llegó a Hollywood, en 1911, construyó un estudio en el centro de la localidad. No tenía techo, sino un poco de gasa extendida entre varios alambres horizontales, para quitar luz al sol demasiado brillante. Ganó tanto dinero produciendo películas en aquel estudio que marchó a las afueras de la ciudad y compró 107 hectáreas, en las que se originó el actual estudio. Las cosas se hacían a lo grande en aquellos tiempos y cuando Carl Laemmle descubrió que en su propiedad vivían unos trescientos actores y obreros, aprovechó la situación y pidió y obtuvo la concesión del carácter de ciudad. Así nació la Universal City. Desde entonces siempre ha habido residentes permanentes en la propiedad. En los límites del estudio han nacido niños y muerto hombres y mujeres. Hoy figura como población con treinta habitantes. En la última elección presidencial se contaron en Universal City trece votos para Roosevelt y ocho para Hoover.

Algunos de aquellos trescientos ciudadanos que encontró Laemmle cuando se inauguró el estudio, en 1915, vivían en casas de material, otros habían convertido sencillamente los «sets» en prácticas habitaciones, y otros se limitaban a acampar en la propiedad. Casi todos los actores tenían caballos, porque la Universal era el hogar de las películas de vaqueros o del Oeste, una de las gangas del período. Los actores con caballos llevaban alforjas en las que metían dos uniformes, que con el que tenían puesto, comprendían todo su guardarropa.

A veces se presentaban ante la cámara, por la mañana, como indios. Después de almorzar, cuando los indios debían ser puestos en fuga por los «cow-boys» o los soldados, los actores dejaban sus prendas de pieles rojas en la alforja, se vestían con los uniformes apropiados y por la tarde las cámaras fotografiaban las imágenes de los mismos que habían sido fotografiados de distinta guisa por la mañana. En aquellos tiempos Hollywood tenía color.

★ ★

Muchos de los cuentos que se hacen acerca de los estudios de la Universal se han basado en el nepotismo, porque allí fué donde adquirió su forma más intensa. Varios Laemmle han cambiado el apellido para no dar a los extraños la impresión de que se encontraban allí solamente porque estaban bien emparentados. Algunos hicieron carrera y otros no. Pero el Tío Carl, nombre con que se conoce a Laemmle en toda la industria, jamás despidió a uno de ellos.

Tiene un intenso amor por todos los que están vinculados a él por la sangre. Su orgullo se evidencia mayor si se trata de su hijo Carl Laemmle, Jr., que originalmente se llamaba Julius, como el abuelo, que vivía en Laupheim, Alemania. Pero cuando Laemmle padre le hizo gerente general de la Universal, al cumplir 21 años, Julius cambió su nombre por el que lleva ahora y desde entonces se le conoce como Junior. Uno de los mayores descendientes del padre en su vida fué verse en la necesidad de nombrar otro gerente general.

Puede decirse que todos los que han hecho famosos sus nombres en Hollywood, o que han hecho famosa a Hollywood, sirvieron en una u otra época en el estudio de la Universal. En el Charles Chaplin cortó a Mildred Harris y Wallace Reid ganó el amor de Dorothy Davenport. Allí se hicieron películas como «El jorobado de Notre Dame», con Lon Chaney, y «Sin novedad en el frente».

Ahora, a los 69 años, Laemmle es uno de los hombres más alerta entre los productores de Hollywood. Ha mantenido el ritmo del progreso de la industria. Aunque siente un profundo respeto por las películas sonoras, y dice que el nuevo sistema ha dado madurez a la pantalla, cree que hubiera sido más beneficioso para la industria si hubiera llegado primero la aplicación de la tercera dimensión. Dice que las películas, como tales, debieron ser perfeccionadas en lo visual antes de que alcanzara la voz la chata imagen actual.

A pesar del progreso intelectual de las películas, considera que son, en primer término, un entretenimiento para las familias y cree que deben graduarse visualmente para todas las edades y todas las mentalidades, en lugar de dejarlas al juicio de los intelectuales. Por esta razón su estudio, durante su existencia, ha acentuado la producción de las obras cinematográficas con temas del Oeste o de vaqueros. Cree Laemmle que al mantener a las películas en un plano básico se les da un idioma universal y se hace que los «films» norteamericanos sean buscados en todo el mundo; supone, además, que al alejarse de esta regla primaria se permite a los estudios extranjeros que socaven profundamente el mercado de Hollywood.

Laemmle manifiesta que si tuviera que empezar de nuevo su carrera se limitaría al aspecto del negocio que se refiere exclusivamente a la exhibición, porque en esa forma estaría más cerca del público una condición que le encanta. Durante los muchos años de su actividad se ha mantenido en íntimo contacto con sus clientes, a través de las cartas que le escriben. Ningún productor o ningún actor de Hollywood se ha dejado guiar tanto como Laemmle por las cartas de los clientes interesados. Todas las noches se queda dormido leyéndolas. En cierta ocasión estuvo a punto de comprar un argumento que llegó a ser una película de gran éxito, para otro estudio, pero detuvo las gestiones para adquirirlo cuando la Cámara de Comercio de una localidad de 12.000 habitantes, que debía ser el escenario imaginario de la película, elevó su protesta.

★ ★

Aunque al vender sus intereses en la Universal se retirará de la producción activa de películas, Laemmle puede seguir en la nueva empresa como presidente del directorio, opción que no parece muy dispuesto a aprovechar.

La Standard Capital Company y el productor Charles Rogers se hicieron cargo ya de la mayoría de las acciones de la Universal que poseía Laemmle, quien, no obstante, retiene algunas y se mantendrá vinculado a la empresa. Al firmarse los contratos, Laemmle recibió 1.500.000 dólares y debe recibir hasta la suma de 5.500.000 durante las dos próximas semanas. En los próximos ocho años deberá recibir otras tantas cuotas anuales de 500.000 dólares, más el 6 por ciento de interés en las cuotas no abonadas.

Robert H. Cochrane se hace cargo de la presidencia general de la Universal, y de la vicepresidencia y de la jefatura de la producción en los estudios, Charlie Rogers, quien ha actuado en la Paramount y goza de unánime confianza al iniciarse en su gestión. Laemmle, J. Cheever Cowdin, Cochrane, Rogers y otras personas representantes de las diversas instituciones interesadas en la financiación de la operación figurarán en el directorio. J. R. Grainer permanecerá en la dirección general de ventas.

Se sabe que parte del dinero manejado en la operación de transferencia procede de la Electrical Research Products y de la Eastman Kodak, y que un buen tanto por ciento corresponde a Mr. C. M. Wolff, productor y distribuidor británico, del que se dice que ha sido una de las fuerzas dominantes en el negocio, por delegación de intereses cinematográficos británicos. Se descuenta que la Universal distribuirá en los Estados Unidos y en el extranjero algunas películas británicas que hasta ahora habían carecido de facilidades en ese sentido por la falta de un buen organismo, como el que la Universal suministra. Garantizó la operación el doctor A. H. Giannini, presidente de The Bank of America.

Una vez firmados los correspondientes contratos, la Universal entregó a los nuevos dueños las renuncias firmadas de todos los funcionarios, directores y altos empleados que trabajaban a las órdenes de Laemmle. En lo que respecta a la Universal Export Company, o sea la organización encargada de la distribución mundial de las películas de la Universal, se sabe que continuará funcionando, lo mismo que hasta ahora, bajo la administración de Mr. Manheim, gerente general de exportación. Este ha sido uno de los departamentos más elogiados por los nuevos propietarios, que creen contar con uno de los departamentos más eficaces de la cinematografía norteamericana y se disponen a cooperar con él, imprimiéndole todavía un mayor desarrollo.

En Hollywood se tiene mucha esperanza en la nueva etapa de la Universal, que según se sabe, posee los estudios más grandes —120 hectáreas— de Hollywood. Remozada, en manos de gentes jóvenes y emprendedoras, la compañía constituye una de las grandes posibilidades del momento.

G. SAN JUAN

me, no resiste el más leve examen, pero tiene situaciones graciosas y bien resueltas que provocaron la hilaridad del público, y nada más podemos exigir a estas alturas.

Magda Schneider y Georg Alexander son sus principales intérpretes y sólo elogios merece su labor.

El local registró el lleno de las grandes solemnidades.

Astoria : «Donde la ley no existe» y «La máscara de carne»

PARCE ser que se ha llegado ya al final de la cartera de estrenos y, en consecuencia, los programas empiezan a flaquear de manera visible. De acuerdo con esta tónica, el doble programa estrenado por Radio Films en esta sala, poco o nulo comentario merece.

Un film de caballistas: «Donde la ley no existe» con todas las características del género, incluso con la aparición de algunos indios en las escenas de rigor. El asunto, lleno de ingenuidad y puerilidades, nos hace dar un salto atrás en la historia del cine, llevándonos a los felices tiempos en que el público, nada exigente, se conformaba con lo que le servían y juzgaba formidable el film por el solo hecho de que los protagonistas, después de una buena serie de tiros y puñetazos, se dieran el beso de rigor. Hoy se exige algo más que eso a un film, de ahí la protesta que exteriorizaron algunos espectadores.

Como base proyectóse un film de gangsters, resuelto con un tono de humor que de haberle conseguido plenamente, lo hubiese hecho agradabilísimo. Christy Cabaune ha dado movilidad y emoción a la cinta, pero su sentido del humorismo es en este film un poco chabacano.

En el plano interpretativo cabe destacar a Molly Lamont, Alan Hale y Brian Bouley. Wallace Ford, el primer actor, no nos convenció como tal y sí como payaso.

Capitol : «La divina gloria» y «El túnel»

UN doble programa insuperable sobre el papel y que en la proyección satisface completamente a los espectadores, lo constituyen estos dos films de distintas tendencias, procedencias y matices.

La Warner Bros presentó «La divina gloria», film en el que visto a través de un prisma irónico y de ridiculización, se nos muestran algunas facetas de la vida yanqui, con su continuo *bluff* y afán sensacionalista.

El argumento, llevado por Mervyn Le Roy al celuloide, no es el más adecuado a las posibilidades de este director, no obstante con gran fuerza asimilativa se ha adaptado a su modalidad, convirtiendo lo que pudiera haber sido una cinta estúpida, en un film lleno de sugerencias y pinceladas bufas, muy bien resuelto, ágil de montaje y sin concesiones a la estrella. Hacia el final decae un poco la acción y el film pierde algo de su fuerza cómica, pero en general podemos decir que está logrado.

Marion Davies, Pat O'Brien, Mary Astor, Frank McHugh y Dick Powell se distinguen en la interpretación de los personajes de esta farsa, que el público recibió con agrado.

Cuando se lleva por segunda vez una obra a la pantalla, debe ser siempre con afanes de superación, nunca para hacer algo igual o peor. «El túnel», la gran novela de Kellerman, ya llevada a la pantalla sonora, ha sido objeto de esta segunda versión, realizada por los estudios ingleses. El film es una superación del anterior en cuanto a espectacularidad y presentación, pero en cambio ha perdido buena parte de sus esencias dramáticas.

Nada se ha escatimado para su éxito: actores traídos de América, colaboraciones, asesoramientos... y, sin embargo, «El túnel» no llega a arrancarnos el entusiasmo; es un film frío, de una frialdad completamente británica. Las escenas de más altura dramática apenas si llegan a producir en el espectador una pequeña corriente emocional. No podríamos precisar si se debe a su excesiva longitud, a los continuos cortes en la acción por escenas de nulo interés, a la poco expresiva interpretación de algunos actores o a deficiencias de montaje...; pero creemos sinceramente que podía sacarse mucho más partido del asunto. No bastan presentar una visión magnífica de la gigantesca obra, es necesario insuflar humanidad y emoción al film.

Un lote de artistas prestigiosos asume la responsabilidad interpretativa y se desenvuelve discretamente. Son ellos: Richard Dix, Madge Evans, Helen Winsor, Leslie Banks, C. Aubrey Smith, George Arliss y Walter Huston.

El público correspondió ampliamente al esfuerzo que representaba el programa. —S. T. G.

Maryland : «Groza»

EL cinema soviético ha adquirido carta de naturaleza en nuestros aficionados a la buena cinematografía, y ante el anuncio de «Groza» como un film ruso distribuido por la Ufa, llenóse a rebosar la sala del Maryland. Pero la propaganda no constituye el éxito de un film cuando éste no reúne condición alguna de bondad. Esto es lo que ha ocurrido con «Groza». El film será todo lo ruso que se quiera, puesto que ha sido realizado en Rusia por artistas nativos de aquel país. Lo que no hubo manera de hacerle tragar al público es que «Groza» sea una manifestación de la cinematografía rusa tal y como se la conoce a través de las magníficas producciones que han sido la base de un éxito mundial.

El argumento del film, adaptado de una obra teatral, pone de manifiesto la losa de prejuicios que pesaba sobre la organización familiar pre-comunista, con toda la serie de inmundas bajezas a que estaba sometida la mujer en aquellos tiempos. La acción—quitando las escenas de la boda—se desarrolla con excesiva lentitud y con una interpretación bastante vulgar. Más que la de los protagonistas, destaca la labor de Zaroubina, actriz que actúa en segundo plano, pero que demuestra sus condiciones artísticas para la pantalla. Incluso la fotografía es de una deficiencia bien notoria, presentando fotogramas verdaderamente lamentables al lado de algunos otros—pocos—en que se consiguen efectos de luz bien logrados.

El público, a quien no convenció la película en la medida que esperaba, sacudió el tedio que invadía la sala del Maryland por medio de amables comentarios sobre las incidencias del film, causando las delicias de los espectadores que circundaban a los espontáneos comentaristas. —R. VILLÁN

Coliseum : «El crimen del casino»

AS editoriales de novelas policiales nos sirvieron recientemente la traducción de la novela yanqui de Van Dine «El crimen del casino», de la que es protagonista Philo Vance, el detective popularizado por el citado escritor.

La novela es una de las más originales de su género, pues intriga y entretiene. En la cinta persisten sus principales valores. Los personajes están interpretados con talento y la intriga no decae ni un solo instante.

Paul Lukas encarna sobria e inteligentemente el personaje del

PANTALLAS DE BARCELONA

Fantasio : «El testamento del Dr. Gulden» y «El marinero con faldas»

EN el intervalo de un par de semanas hemos visto tres films en los que por diversas circunstancias la protagonista debe utilizar el atavío masculino. En el tercero, la *agraciada* es Jenny Jugo. «Marinero con faldas», el film a que nos referimos, es una comedia sin pretensiones, de salado argumento y nula en-

jundia, en la que campea la gracia de su personaje central, muchacha alegre y millonaria que para conquistar al amado, dueño de un hotel veraniego, se hace pasar por camarera. Rotura de platos, huéspedes que se marchan indignados... y el obligado final feliz.

Una fotografía bellísima valora el film, junto con la admirable interpretación de Jenny Jugo y Paul Hörbiger.

Como complemento «El testamento del Dr. Gulden» cumple su cometido perfectamente. Su farsa, que no se apoya en terreno fir-

Talento juvenil en un drama histórico

(Conclusión)

logrado reunir en una película. Han pasado años desde la última vez que Miss Thorndike trabajó para la pantalla, y al visitar ahora los estudios de la Gainsborough se mostró asombrada de los progresos técnicos realizados por la industria cinematográfica desde los tiempos del cine mudo.

La enorme batería de luces, los micrófonos ultra-sensibles y las gruesas paredes de asbestos son testimonio elocuente de ese progreso, que ya alcanzó la perfección. Miss Ffrangcon-Davies, una de las actrices inglesas más brillantes, actúa en el cine por primera vez en «La Rosa de los Tudor», y nos cuenta cosas muy interesantes acerca de sus impresiones: «Confieso que sentía cierta timidez; me asustaban los técnicos del registro sonoro, el director, los electricistas. Hablé con menos fuerza que en escena, y me moví con más libertad de lo que creía posible, pues el micrófono me seguía silenciosamente, igual que la máquina fotográfica. El teatro no es tan íntimo como la pantalla, pero, en cambio, tiene colores naturales, artistas de carne y hueso y esa calidad misteriosa que se llama «magnetismo humano». Es extraordinario cómo la atienden a una en los Estudios; me peinaron durante una hora, me maquillaron durante 30 minutos, y las jóvenes del vestuario me vistieron de pies a cabeza. Cuando empecé a trabajar me puse bastante nerviosa, pero Nova Pilbeam me ayudó a recobrar la serenidad, pues aunque es más joven, tiene más experiencia que yo. Otra cosa extraordinaria es el silencio que reina cada vez que el director se dispone a filmar una escena».

Actividad en los estudios ingleses

En los estudios de la Gaumont-British (Londres), se han filmado recientemente:

«El agente secreto». Director: Alfred Hitchcock; Fotógrafo: Bernard Knowles. Reparto: John Gielgud, Madeleine Carroll, Peter Lorre, Robert Young, Lilli Palmer, Percy Marmont, Victor Stanley.

«Otra vez el amor». Director: Victor Saville; Fotógrafo: Glen MacWilliams. Reparto: Jessie Matthews, Robert Young, Sonnie Hale, Ernest Milton, Sara Allgood, David Horne, Athene Seyler, Glennies Lorimer, Robert Hale.

En los estudios de la Gainsborough filial de la Gaumont-British, acaban de rodarse:

«Las calles de París». Director: Herbert Mason; Fotógrafo: A. Crabtree. Reparto: John Mills, Lilli Palmer, Michel André, Bernard Nedell, Jean Wall, Charles Penrose, Judy Kelly. «Pot Luck» (sin título español todavía). Director: Tom Walls, Fotógrafo: Roy Kellino. Reparto: Tom Walls, Ralph Lynn, Robertson Hare, Diana Churchill, J. H. Roberts, Fewlass Llewellyn, Martita Hunt.

Contestaciones a nuestro Consultorio

(Conclusión)

minante, queriendo imponer a los demás su voluntad. Activa e inquieta; un poco áspera en sus modales. En ocasiones poco franca. Sentimental para sí y bastante interesada con las amistades. Muchas dificultades en el hogar debido a su manera de ser. 2.º De mediana estatura y algo grueso en su edad madura. Facciones muy correctas y cabellos probablemente rizados. Ojos claros. Algo de color en la tez. Indeciso y con escasa voluntad, siendo a usted fácil dominarle. Es posible le conozca entre sus amistades. Sea agradable con el esposo, pues serán varias las veces que se separen bruscamente y hay peligro de que sea en alguna ocasión con carácter definitivo.

Maria Cinto. — 1.º Juzgo que no le conviene el matrimonio y que sería más feliz permaneciendo soltera, ya que está perfectamente capacitada para resolver por sí misma su vida. Su naturaleza independiente soportaría mal la autoridad del esposo, que está indicado como bastante dominante. 2.º Tiene excelentes aptitudes para la profesión que ejerce, y de perseverar en ella obtendrá buenos resultados financieros. Es algo caprichosa y variable en todo lo que se refiere a su profesión, y si no presta atención a este grave defecto le va a producir numerosas dificultades y sensibles pérdidas. Las tiene igualmente para modista de sombreros. Para comadrona reúne excelentes aptitudes. Procure corregir también el egoísmo, ya que éste es una cualidad bastante marcada en su naturaleza.

Razafier. — 1.º Se trata de una persona muy inteligente que posee capacidad organizadora, le perjudica bastante el hecho de ser pesimista y desalentado en el fondo, aun cuando exteriormente se muestra alegre, risueño y energético. Tiene aptitudes para cuestiones científicas; para la medicina, la abogacía, negocios en general, pero especialmente en medicina u ocupaciones relacionadas con la misma tendrá éxito. Compra venta de fincas y administración de las mismas está indicada favorables a sus finanzas. Asuntos dependientes del Estado son muy favorables para usted. Cuestiones de maquinaria, automóviles, etc. Posee diversas aptitudes y son muchas las ocupaciones favorables a las mismas. Le conviene un mayor conocimiento de su porvenir, que es interesante.

Hermoso Pecho

desarrollo, firmeza y reconstitución de los Pechos

con las

Pilules Orientales

Bienhechas y reconstituyentes, universalmente empleadas por las Señoras y las jovencitas que desean obtener, recobrar o conservar un pecho hermoso.

Desaparecen los hoyos en las carnes. Belleza, y firmeza del pecho. Tratamiento infonfivo a la salud, se sigue fácil y discretamente. Resultados duraderos. Evitense las imitaciones.

J. RATIÉ. Farmacéutico, 45, rue de l'Échiquier, París. El frasco con folleto, 9 pesetas. Depósito General para España: RAMÓN SÁLA, Calle París 174, Barcelona. —

Venta en Madrid: Farmacias GAYOSO y BORRELL. — Barcelona: SEGALA, Vicente FERRER, Farmacia CRUZ, PUJOL y COLLELL, ALSINA. — Bilbao: BARANDIAGA del GLOBO. — Zaragoza: RIVED y CHOLIZ. — Cartagena: ALVAREZ Hermanos. — Oviedo: Droguería CENAL. — Murcia: CENTRO FARMACEUTICO. — Alcalá: MATARREDONA. — Santander: Pérez del MOLINO. Y principales farmacias.



Informaciones



Estrechando las buenas relaciones

Han estado en Barcelona dos personalidades de la firma norteamericana Paramount Pictures, cuya visita se relaciona por algunos con el porvenir del cine en España.

Mr. John W. Hicks, jr., vicepresidente de dicha entidad, y Mr. Fred W. Lange, director general en Europa de la misma, son los personajes ilustres a que nos veímos refiriendo en estas líneas, y esperando que su visita sea todo lo fructífera que es de suponer, les deseamos una grata estancia entre los cineastas nacionales.

Otra vez "Los Bohemios" en danza

A título de rumor y sin responder por tanto de su veracidad, recogemos la noticia de que una productora española tiene el propósito de filmar la conocida zarzuela del maestro Vives «Los Bohemios», señalando al tenor Ricardo Mayral como a su más posible protagonista.

Se conoce que todavía sigue la misma «fiebre» entre nuestros productores...

Nueva entidad productora

Se ha constituido en Barcelona una nueva entidad para la producción de films nacionales, denominada «Asociación de Productores, S. A.», cuyas actividades no se limitarán a la edición de películas españolas, sino que realizará también versiones originales.

John M. Stahl y su última obra: «Sublime obsesión»

(Conclusión)

Stahl nos explicará la anécdota con fluidez, con seguridad, nunca recalando los motivos; sólo para dejarlos brotar con sencillez el efecto resaltará con energía. Y sus personajes hablarán, pues en la vida todos hablan, con locuacidad unas veces, parcamenente en otras, con nada que decir cuando los sentimientos se traslucen por el gesto y la actitud y entonces, ese valor del silencio, tan distinto a la imperfección del cine mudo, logrará unos valores incalculables.

Ofrecerá momentos de fina comididad, de humorismo, que serán gotas que aliviarán el dramatismo del momento, y las filas interminables de públicos heterogéneos verán iluminar sus rostros de una sonrisa cuando hace sólo un momento la emoción les atenazaba las gargantas. Y sus personajes serán humanos, capaces de comprender, porque campea en su obra el espíritu del que quiso que todos fuéramos comprensivos. Y el destino, que se volverá de espaldas a todos ellos, ni podrá, con todo, hacerles perder la fe, la esperanza en el mañana.

John M. Stahl ha logrado otra exquisita obra, un film que se dirige a todos, sin clases ni barreras, un film realizado para los grandes palacios de proyección y para los cines populares, pues en todos hallará su ambiente, el público que sepa comprenderle.

El realizador de «El cura de aldea»

(Conclusión)

De su pueblo originario, Villavieja de Yentes, en pleno corazón de la tierra salmantina, han sido traídos a los estudios de Madrid veinticinco parejas de «charros» legítimos, ataviados con sus típicos trajes.

Se trata de un caso nuevo en la admisión de personal complementario, porque de esta manera vienen a convertirse en auténticos actores de sus propias costumbres y danzas aquellos que las ejecutan en la vida corriente.

Para obtener una sensación de máximo realismo, el esfuerzo de Cifesa no ha vacilado ante límites económicos. Y, así, la instalación en Madrid de una tercera parte del tranquilo vecindario de Villavieja de Yentes, ha venido a dar una nota pintoresca a la vida ajetreada de los estudios, y a demostrar, en un aspecto más,

detective Philo Vance, y con él colabora en los primeros planos interpretativos Alison Skipworth, inteligente actriz encargada de poner una nota de feminidad apasionada en el film.

La película, pues, sin encerrar transcendencia alguna, ayuda a pasar el rato, como complemento del programa.

En los tiempos del vals

He aquí una comedia alemana hecha por los americanos del Norte con procedimientos germanos; pero sin acertar en la nota humorística que hemos visto triunfar algunas veces en los films de la Europa Central.

Como es natural, tiene como protagonistas a un príncipe y a una humilde artista, con cuyos corazones se entretiene el amor, lánzandoles a uno de esos idílicos de final de siglo en la Viena de los vales, de los restaurantes típicos, etc., etc. El mutuo amor les lleva a escenas en las que se canta con los ojos en blanco a la luz de la luna y al compás de los violines bohemios prendidos en los acordes románticos de los vales sentimentales y dulzones.

El príncipe está encarnado por Ramón Novarro y la humilde artista por Evelyn Laye. Ramón Novarro mantiene sobre esta última actuación el aura de fracaso que le envuelve en sus anteriores interpretaciones. Evelyn Laye muestra sus habilidades como una hábil actriz y

Una excelente agua de mesa

SALES

LITINICAS DALMAU

Una bebida sumamente higiénica y saludable, refrescante y de excelentes resultados para mitigar la sed, proporcionando al organismo una agradable sensación de frescura y bienestar.

les en diversos idiomas al objeto de llevar más allá de nuestras fronteras el vigoroso dramatismo y la riqueza ideológica de nuestra raza.

Celebraremos que así sea.

Exclusivas Balart prepara un nuevo film

El popular actor cómico del cinema nacional Luis Villasiul, ha entregado a la casa Balart un argumento cinematográfico titulado «La noche de San Juan», que después de haber sido aceptado por esta productora, va a ser llevado a la pantalla rápidamente.

Como principales intérpretes figurarán el propio Luis Villasiul y la formidable e inteligente actriz Carmen Rodríguez. Estos son los nombres que no ofrecen dudas sobre su intervención en el film. Cuando sepamos el resto del reparto, prometemos comunicarlo a nuestros lectores.

El megáfono ha sido confiado al señor Arturo Porchet, que hizo su debut en tales funciones con «El octavo mandamiento».

Si no nos mienten nuestros informes, el film comenzará a rodarse el próximo día diez de junio en los estudios Trilla-La Riva. Mucha suerte.

Se prepara el festival de El Día del Cinema

Se ha constituido la Comisión organizadora para la celebración de El Día del Cinema, el cual este año tendrá lugar el día 20 del próximo mes de junio en el «Pueblo Español» de la Exposición de Barcelona.

Integrar dicha Comisión: el Comité Permanente, que además representa a la Germandat del Cinema; un delegado de la Cámara de Cinematografía; un delegado de la Asociación de Empresarios; un delegado del Comité del Cinema de la Generalidad; un representante de la Federación de Cine Amateur; una representación de los empleados del ramo; los redactores de cine de los periódicos, y los jefes de publicidad de las casas de cinema.

Se nos informa que el programa para este festival será espléndido y que se solicitará de la Cámara el que sea declarado festivo El Día del Cinema para todas las casas del ramo.

Oportunamente daremos más detalles.

la cuidadosa exactitud de que hasta en los menores detalles se hace gala y derroche en esta película nacional, que habrá de quedar en el álbum folklórico del cine español como una bella estampa del más genuino estilo.

Eso es «El cura de aldea», y ese otro es su realizador,

E. M. LOWERS

Una charla con don Luis Cabezas, nuevo «pionero» del cinema hispano

(Conclusión)

— ¿Qué cantidad tiene presupuestada para su primer film?

— Unas trescientas mil pesetas, de las cuales por cierto, contrariamente a lo que se acostumbra en España, tengo ya pagadas más del ochenta por ciento. Con esta manera de enfocar el asunto, en laboratorios solamente he conseguido ya una economía de trece mil pesetas.

— ¿Puede adelantarme algo, referente a sus posteriores proyectos?

— Tan sólo puedo decirle que Pedro Terol y Raquel Rodrigo serán los protagonistas de «Gigantes y cabezudos». Nada más por hoy.

— ¿Ni siquiera algún título?

— Tres tengo en cartera, pero no puedo adelantárselos.

— Dígame siquiera la letra con que empiezan?

— Ni una letra.

— ¿Secreto de Estado?

— No; secreto de productor.

— Bueno, si se empeña, a otra cosa— concedemos, seguros de que de allí no va a salir nada—. Todo el capital de esta empresa es español.

— Yo soy el capitalista. Quizá más adelante vayamos a una especie de sociedad cooperativa, pero por ahora no hay nada...

En este momento, el timbre del teléfono interrumpe nuestra charla y nosotros, que juzgamos ya bastante larga la entrevista, nos despedimos de don Luis Cabezas, el hombre todo espíritu renovador, que a través de estas líneas ofrecemos a los incrédulos de antes, a los de «ver para creer», a los desengaños del cine hispano, y a todos aquellos que todavía no acabamos de creer en él.

Quizá sea este un principio.

Así sea.

una cantante fácil, de bien timbrada voz y de registros complejos.

El film, repetición de un tema manoseado y noño, imitación de un estilo incomprendido por los imitadores y faltó de verdaderos valores interpretativos, carece de interés y discurre por la pantalla del Coliseo sin pena ni gloria. No tiene nada de bueno, ni nada tan malo que se haga notar. Es frío e insulso... Ni fu, ni fa...

Cataluña: «El cura de aldea»

CIFESA, la primera productora nacional, ha llevado a la pantalla la novela de este mismo título de Pérez Escrich; modelo entre las de su clase y conocidísimo en nuestro país. Obra folletinesca, encierra valores emotivos y nos ofrece caracteres y ambientes llenos de fuerza dramática.

Se desarrolla el film en aquellos días que los pueblos y las regiones españolas vivían encendidos por la guerra civil: carlistas e isabelinos en pugna brutal de hermanos contra hermanos hacían tenoso y trágico el concepto dramático de la vida española.

Aquel ambiente es el que sirve de marco al film, cuyo único defecto es la lentitud. De haber encerrado mayor dinamismo, esta película hubiera conseguido un éxito sin sombras y sin reparos, pues tiene escenas muy bien logradas, tipos muy bien vistos y caracteres inteligentemente expuestos.

La acción se desarrolla en un pueblo de Salamanca. Paisajes de abrumada grandeza; costumbres charras, admirablemente observadas en todo su típico sabor; y una acción iluminada por la bondad del cura, por el orgullo del alcalde, por los amores sencillos y por las bajas pasiones, son los elementos que animan la farsa, emocionándonos, entreteniéndonos y haciéndonos comprender la razón que asiste al público español en su afán por tener un cinema propio.

Sobresalen entre los intérpretes Valentín González, Manuel Arbó, Pilar Muñoz y Pablo Alvarez Rubio, superiores en su actuación el galán Juan de Orduña, y sobre todo a Mary del Carmen, en quien no hemos conseguido ver todavía a la tan cacareada actriz que nos quisieron presentar como una esperanza de nuestro cinema.

LOPE F. MARTÍNEZ DE RIBERA



Espiríualidad y Sex-appeal

Espíritu y materia... Marlene Dietrich y Mae West, representantes de las dos más opuestas formas de la feminidad. Ideal de hoy la primera... Ensueño de ayer, de hoy y de mañana la segunda. La Venus Hueso y la Venus Grasa. Pero... ¡Oh, el espíritu!... Cabría preguntar dónde se esconde... ¿En lo anguloso de Marlene Dietrich?... ¿En las redondeces de Mae West?... ¡Cualquiera lo adivina, tratándose de auténticas hijas de la madre Eva!...

Mae ha traído al cinema ese nuevo producto que se elabora en los más bajos fondos del instinto: el «sex-appeal»... Y le ha revestido de luces de otros tiempos, de afanes viejos. Sus apretadas formas, dibujadas por el abrazo impecable del corsé, hablan al instinto, y son llamada en que se abrasan las ansias oscuras de la carne...

Marlene llega quizá a los mismos fondos; pero a través de procesos cerebrales en pugna con lo instintivo.

Son distintas y, sin embargo, iguales en su valor eterno. ¿Celosas representantes de dos impulsos distintos?... Bajo las luces del estudio no lo parecen. Sonríen en amigable abandono de celosas actitudes. Y... ¿por qué de celos entre ellas, sabiéndose dueñas de la eterna feminidad?...

